

Tema de estudio 2021-2022



La pareja cristiana
el fermento renovador
de la familia y la sociedad

EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA
EQUIPO RESPONSABLE INTERNACIONAL

INTRODUCCION

Queridas parejas, viudos y viudas, sacerdotes consiliarios y acompañantes espirituales de los **EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA**. En el itinerario de viaje que el ERI propuso al movimiento después del encuentro Internacional de Fátima 2018, nos fijamos una ruta que partiendo de la Orientación General para el sexenio 2018-2024, “No tengan miedo, salgamos”, tenía varios acentos anuales, u orientaciones específicas, que nos han traído a este nuevo curso o año de trabajo, que se iniciará después del Colegio Internacional de Julio de 2021, Estas han sido las etapas de nuestro recorrido:

- ” Salgamos a servir, asumiendo nuestras fragilidades" 2018-2019
- "Llamados a ser santos" 2019-2020
- "Matrimonio, sacramento de misión" 2020-2021
- "La pareja cristiana, fermento renovador de la familia y de la sociedad” 2021-2022

En el itinerario de “movimiento en salida” que marca el rumbo hasta el año 2024 y teniendo en cuenta que en el año 2021 llevaríamos a cabo el encuentro internacional de parejas regionales en Roma, pocos meses después del encuentro mundial de la familia, establecimos para el periodo 2021-2022 la orientación: “Pareja cristiana, fermento renovador de la familia y de la sociedad”. El propósito de esta orientación anual fue el de invitar a reflexionar en el movimiento sobre la pareja que “escucha” la voz de Dios haciendo suyas las inquietudes de la Iglesia y del mundo contemporáneo.

La consecuencia de esa escucha con la mirada de Dios lleva a la toma de conciencia de la necesidad de ser instrumento de renovación para poder establecer desde la pareja, la familia y la sociedad, nuevas formas de diálogo para la construcción del futuro.

Para ambientar este proceso de toma de conciencia de ser agentes de renovación, pensamos que no podríamos tener mejor telón de fondo que la Encíclica Laudato Si’ en la que el Papa Francisco afirma: “Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración”. (LS 202).

El Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora, en su caminar, como iglesia que somos, siempre ha estado atento a escuchar la voz y las orientaciones de nuestros pontífices, y es por esto que en el ERI consideramos que no podíamos dejar que la Encíclica Laudato Si’ que se desarrolla en torno al concepto de ecología integral, como paradigma capaz de articular las relaciones fundamentales de la persona: con Dios, consigo misma, con los demás seres humanos y con la creación, quedara fuera de nuestro camino de formación. Los equipistas como toda la humanidad, debemos cuidarnos de no caer en el peligro del “antropocentrismo”, haciendo una dicotomía entre nuestro crecimiento humano y espiritual, y el mundo natural y no-humano. “Nada de este mundo nos resulta indiferente” (LS 202) pues todo forma parte del evangelio de la creación.

Con este marco conceptual, en enero de 2020, extendimos la invitación a la SR Portugal, de redactar el tema de estudio, propuesta que con gran entusiasmo y generosidad fue acogida por sus responsables Margarida y José Machado da Silva, que conformaron un equipo de trabajo que desde entonces inició la redacción de este tema. A todos ellos, nuestra gratitud y reconocimiento por el concienzudo y enriquecedor trabajo realizado que sin duda será un gran aporte para nuestro camino de formación.

En el momento en el que en el ERI establecimos la orientación para este año y concebimos la redacción de este tema de estudio, no alcanzábamos a sospechar, el impacto que en la vida de todos los habitantes de nuestra “casa común”, iba a tener el virus del SARS-CoV-2, causante de la enfermedad denominada como COVID-19 que hizo que palabras antes poco usadas como: pandemia, epidemia, cuarentena, confinamiento, segunda ola, asintomático o coronavirus, se convirtieran en las más usadas en léxico universal y en todas las búsquedas que a diario se realizan en las autopistas de información.

La encíclica Laudato Si’¹, que salió a la luz en junio de 2015, tampoco podía anticipar lo que viviríamos 5 años después, aunque en ella, el Papa Francisco premonitoriamente hacía un llamado a la defensa de la naturaleza, al cuidado de la casa común, a la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos, en el que solo el sentido de corresponsabilidad de todos, nos puede llevar a la construcción de un futuro sostenible para las siguientes generaciones.

En medio de la redacción de este tema de estudio, todo cambió. El mundo de manera intempestiva fue sometido al avance destructor de un virus del que no habíamos oído hablar pero que, en pocas semanas, alteró nuestras vidas, cambio nuestros planes, los planes de animación de nuestro querido movimiento, la agenda de nuestras reuniones. El encuentro mundial de las Familias, que sería preámbulo del encuentro de regionales de Roma donde entregaríamos este tema de estudio, fue cancelado por el Vaticano, al igual que el encuentro internacional de parejas regionales, que fue cancelado después de un discernimiento y decisión del ERI.

A pesar de todo esto, la pertinencia de este tema no solo no se vio alterada, sino que en las circunstancias que hemos vivido, no puede ser más oportuna.

Al inicio del año pasado, antes de tomar fuerza la pandemia del COVID 19, el papa Francisco invitó a todos los católicos y personas de buena voluntad a celebrar el quinto aniversario de esta importante encíclica y pasar a la acción para cuidar mejor de nuestra casa común, otra afortunada razón coyuntural para tener esta encíclica como referencia en nuestro tema anual. También en 2020, el papa Francisco emitió una exhortación apostólica, Querida Amazonia, basada en gran medida en Laudato Si’ y en las reflexiones de los participantes en el Sínodo Especial de los Obispos para la Región Pan amazónica, celebrado en octubre de 2019. Esta exhortación no solo tiene un carácter local, sino que nos ayuda a enriquecer la reflexión sobre

¹ En el dialecto de la umbría italiana medieval: Alabado seas

la preservación de nuestro entorno y la corresponsabilidad del cuidado mutuo a nivel universal.

Querida familia de los Equipos de Nuestra Señora: con mucha alegría, en medio de los tiempos difíciles que hemos vivido, los invitamos a sumergirse en la lectura personal y en pareja, en el intercambio de impresiones en el seno del equipo, y en la puesta en práctica de las acciones que les suscite este maravilloso tema, en los nueve capítulos que lo componen y la reunión balance, ojalá acompañándolo de la lectura continua de la encíclica Laudato Si' y la exhortación "Querida Amazonia", con la certeza que este será un precioso medio que nos ayudará a ser parejas cristianas, fermento renovador de la familia y de la sociedad.

En la protección de Nuestra Madre María y la iluminación del Espíritu, pedimos que esto sea así.



CLARITA Y EDGARDO BERNAL FANDIÑO
Pareja Responsable Internacional

INTRODUCCIÓN AL TEMA DE ESTUDIO 2022

El matrimonio cristiano, fermento renovador de la familia y de la sociedad

“Escucha, Israel: Yahveh nuestro Dios es el único... ”Queden en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy. Se la repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado; las atarás a tu mano como una señal, y serán como una insignia entre tus ojos; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas.” (Dt 6, 4, 6-9)

Estos versículos del libro del Deuteronomio, dirigidos por Moisés a los israelitas en el valle de Moab poco antes de su entrada en la Tierra Prometida, nos presentan los principios fundamentales de la religión. La lectura directa presentada por el Antiguo Testamento nos exhorta a la observancia de la Ley de Dios, de sus mandamientos. Una lectura más personal y devota nos invita a vivir de manera radical nuestra opción por el Evangelio. A tener presente la Palabra de Dios en todos los momentos de nuestra vida, a dar testimonio de ella y a ofrecerla como don precioso en herencia a nuestros hijos.

En el tema de estudio para el año 2021-22, **“El matrimonio cristiano, fermento renovador de la familia y de la sociedad”**, se nos invita a reflexionar sobre la importancia de Dios en nuestras familias. No en el sentido apologético de la observancia estricta de la Ley de Dios, sino reconociéndonos como hijos y buscadores de Dios. De este reconocimiento se desprende la transformación de la relación del hombre con el mundo que lo rodea. Él es un ser inmerso en la maravillosa creación divina, en la cual su mirada horizontal en esta dimensión ve y vive de manera diferente la naturaleza, el esposo, la esposa, su familia, la sociedad a la cual pertenece.

En el momento actual de la historia de la humanidad, la protección espiritual y física de la casa común, exige del cristiano la coherencia de una mirada global, basada en la Palabra de Dios. Estamos todos llamados a cumplir la voluntad de Dios sobre cada uno de nosotros y sobre nuestras familias. *“Yahveh, habla y convoca a la tierra desde oriente hasta occidente... viene nuestro Dios y no se callará”* (Salmo 50, 1-3). La familia en el proyecto de Dios es cocreadora de la renovación de esta casa común.

Para nosotros, parejas, viudas, viudos, consiliarios espirituales, equipistas, no hay sino un único camino , santificarnos juntos, porque el Señor nos lo ha pedido explícitamente: *“para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.”* (Jn 17, 22-23)

Estructura general

El itinerario que les proponemos para el estudio de “El matrimonio cristiano, fermento renovador de la familia y de la sociedad” se apoya fundamentalmente en la lectura de la Encíclica *Laudato Si’*, en la palabra del P. Henri Caffarel, y en otros documentos de la Iglesia Católica. Subraya la mirada de la pareja cristiana equipista sobre toda la problemática que rodea a la familia en los campos de su relación con Dios, con el mundo y en la forma en que renueva y cambia este mundo en el cual se encuentra inmersa.

En la primera y segunda reuniones, se reflexiona sobre la mirada de Dios sobre el ser humano; en la tercera, cuarta y quinta reuniones se evalúa la relación de la familia con el mundo; en la séptima, octava y novena reuniones se considera el efecto de la familia cristiana en cuanto agente de cambio de este mundo; en la novena se reflexiona sobre Dios, fin último de la familia. En la décima reunión, a modo de conclusión, se realiza el balance de las nueve reuniones precedentes y se invita a cada pareja/equipo a identificar las nuevas actitudes y/o tipos de acción.

REUNIONES	OBJETIVOS - DESAFÍOS Y ACTITUDES	Citas
		PCE
		Laudato Si'
1. Belleza de la creación.	<ul style="list-style-type: none"> • Contemplar la naturaleza como don y reflejo de Dios y alabar al Señor. • Ser consciente del plan común al cual contribuyen todos los seres del universo. • Proclamar el primado del ser humano respetando y defendiendo la dignidad de cada uno y de cada especie en la jerarquía de la creación. 	Hch 17, 24-28
		(Oración personal)
		LS, 1-16
2. La familia en el plan de Dios.	<ul style="list-style-type: none"> • Luchar contra el individualismo y la cultura basada en el yo. • Cuidar a los excluidos de la sociedad, acompañándolos e integrándolos. • Adoptar conductas que lleven a la armonía en los diferentes contextos donde se desarrolla la vida de la familia (medio escolar, equilibrio entre trabajo y familia, comunidad parroquial...). • Vivir la familia como santuario de vida. • Hacerse presente en las situaciones que vulneran la dignidad de la persona y la vida. 	Cnt, 2, 10-12. 17; 8, 6-7
		Oración conyugal
		LS, 17-61
3. El diálogo entre la fe y la razón.	<ul style="list-style-type: none"> • Reflexionar sobre la realidad del ser humano, compuesto de cuerpo y alma y encontrar las dimensiones de la razón y la fe. • Pensar cómo la fe debe colaborar con la razón para comprender mejor la dimensión de los problemas de la humanidad en diversos campos. • Comprender como la fe y la razón influyen en la escogencia de la pareja y de la familia y así, • Dar sentido a la evolución armoniosa de la obra de Dios. 	Ap. 21, 5-6
		Escucha de la Palabra
		LS, 62-88
4. La responsabilidad solidaria por el bien común.	<ul style="list-style-type: none"> • Observar todo lo que pasa en el mundo y asumir con responsabilidad la contribución que cada uno puede dar a la sociedad a partir de su vida personal y familiar. • Ejercer la ciudadanía como respuesta política y responsabilidad participativa al servicio del bien común, en sectores tales como la educación, la comunicación social, la salud, el trabajo y el empleo, la promoción de la vida, la paz, la 	Hch 2, 42-47
		Deber de sentarse

REUNIONES	OBJETIVOS - DESAFÍOS Y ACTITUDES	Citas
		PCE
		Laudato Si'
	<p>inclusión social, el medio ambiente, la gestión de los recursos globales, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comprometerse por medio de acciones concretas, gratuitas y solidarias con la construcción de la comunidad allí donde su familia se encuentra ubicada, asumiendo el cuidado del medio ambiente, de los grupos y de los espacios comunitarios. • Generar en la familia un fuerte sentido de responsabilidad de su papel en la sociedad, ahora y en función de las generaciones futuras. 	LS, 89-100
5. La tecnología: creatividad y poder.	<ul style="list-style-type: none"> • Constatar como la tecnología contribuye al bienestar de las personas, en campos tales como la salud, la educación y las comunicaciones. • Considerar los objetivos, las consecuencias, el contexto y los límites éticos de la tecnología y reflexionar de manera crítica sobre ellos. • Transformar las posibilidades de comunicación en oportunidades de reencuentro y solidaridad entre todos, contribuyendo así a una cultura de celebración del “vivir juntos” sobre el planeta. 	<p>Eclo 3, 9-15</p> <p>Retiro espiritual</p> <p>LS, 101-136</p>
6. Una economía con alma.	<ul style="list-style-type: none"> • Consumir de manera responsable, reconociéndose como protagonistas de una economía pendiente de las personas y del medio ambiente. • Contribuir de manera positiva, con inteligencia, creatividad y generosidad a la creación de valores y la vivencia de la justicia social en la empresa o institución donde se trabaja. • Optimizar el uso de los recursos naturales (agua, energía, etc,...) y adoptar una cultura del no desperdicio en la familia. • Compartir con otros más necesitados una parte de nuestros recursos y de nuestras riquezas. 	<p>I Pe, 22-23</p> <p>Deber de sentarse</p> <p>LS 137-162</p>
7. Una sociedad basada en el amor.	<ul style="list-style-type: none"> • Superar la indiferencia y ser sensible a los problemas de la sociedad y del mundo. • Ocuparse de los excluidos, acompañándolos e integrándolos a la sociedad. • Atreverse a salir al encuentro de aquellos que tienen necesidades materiales o espirituales y ser para ellos instrumento de la misericordia de Cristo y de la Iglesia. • Acoger, cuidar y acompañar a las parejas y a las familias, especialmente a aquellas que pasan por momentos difíciles o situaciones de gran fragilidad. 	<p>Jn 15, 9-11</p> <p>Regla de vida</p> <p>LS, 163-201</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Vivir en familia, con alegría, sobriedad y actuar de manera responsable frente al medio ambiente. 	II Pe 1, 2-7

REUNIONES	OBJETIVOS - DESAFÍOS Y ACTITUDES	Citas
		PCE
		Laudato Si'
8. La educación para un nuevo estilo de vida.	<ul style="list-style-type: none"> • Contribuir con gestos concretos de cortesía y servicio a una vida familiar feliz. • Orar en familia, reconociendo la presencia de Dios, Padre y Creador de la vida, y participar en la misa dominical y en la vida de la Iglesia, desarrollando con el tiempo y en comunidad, nuestra relación con Dios. • Educar en nuevas actitudes y maneras de vivir en la “Casa Común”. 	Oración conyugal y familiar
		LS, 202-237
9. Más allá del sol... la infinita bondad de Dios.	<ul style="list-style-type: none"> • Contemplar el universo, dar gracias y alabar a Dios por todo y por todos. • Fundamentar nuestra fe en Jesucristo Resucitado y encontrar en Él la fuerza y la gracia para vivir. • Difundir nuestra esperanza cristiana por medio de nuestra forma de acoger, de sonreír y de amar. • Abandonarse en pareja a Dios, conducidos por el ejemplo de Nuestra Señora. 	Ap. 1, 8-17
		Escucha de la Palabra
		LS, 238-245
10. Balance.	<ul style="list-style-type: none"> • Examinar el año que termina y hacer una profunda reflexión personal, en pareja y en equipo sobre el camino recorrido hacia la santidad a través del cuidado de la Casa Común. 	Dt 6, 4, 6-9
		Oración personal
		LS, 246 y Plegarias

Estructura de los capítulos

1. Objetivos – Desafíos – Actitudes

Para cada reunión se propondrán algunos desafíos y actitudes para situar el papel de la familia cristiana en el mundo y estimular nuestra reflexión sobre los medios de intervención en los espacios en los que vivimos. Cada uno de ellos o varios en conjunto, podrán ser adoptados por cada equipo como tema de reflexión en la reunión. Cada desafío se presenta como una actitud, es decir, un verbo que sugiere una acción o una conducta en pareja o en familia, con el fin de renovar la familia y, a través de ella, la sociedad.

Estas sugerencias, tienen como finalidad crear la unidad en el seno de nuestro Movimiento Internacional, con el abordaje del tema. Sin embargo, no implican que deban ser tratadas de la misma manera por todos los equipos de base. La riqueza de esta unidad estriba precisamente en su diversidad. Ciertamente, cada país y cada cultura tiene sus especificidades, pero en Dios somos uno, de ahí la importancia de ofrecer el mismo tema para todos.

2. Introducción

Presentación del tema de la reunión estableciendo su relación con la Carta Encíclica Laudato Si’.

3. Oración y meditación de la Palabra

Texto bíblico de la reunión, propuesto a la pareja como punto de partida para la Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina).

4. Textos de profundización y testimonios

Por lo general, dos textos por reunión, uno del P. Caffarel y otros de diversos documentos que servirán de base para las preguntas y reflexiones sobre el tema de estudio.

Serán seguidos de testimonios representativos de todos los miembros de los Equipos (parejas, viudas, viudos y consiliarios espirituales) siempre teniendo relación con el tema de la reunión.

5. Orientaciones para la preparación de la reunión

Según La Guía de los ENS, una reunión mensual de equipo es “la cumbre de la vida de esta pequeña comunidad, por la presencia de Jesús resucitado, vivo, atento a todos, amando a cada uno tal como es”, con todo lo que tiene de bueno y de malo y deseoso de ayudar a cada uno para llegar a ser lo que quiere ser. También se debe recordar que la reunión de equipo se compone de cinco partes, pudiéndose alterar el orden según la vida propia del equipo, pero sin suprimir ninguna:

- Acogida y comida.
- Puesta en común.
- La oración-lectura de la palabra de Dios, meditación y oración comunitaria.
- Participación de los Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE).
- Intercambio de opiniones sobre el tema de estudio.

5.1 Acogida y comida

En este tiempo, en el que más que nunca se necesita un diálogo tranquilo entre parejas, sugerimos que durante la comida cada equipo elija el tema de conversación de acuerdo con las circunstancias que suscita el momento. Es importante recordar que la reunión del equipo comienza en el mismo momento del encuentro y que la comida hace parte de la reunión.

5.2 La Puesta en común

Es el momento especial para el conocimiento y ayuda mutua de las parejas por medio de la participación de la vida de cada uno.

5.3 Lectura de la Palabra, meditación y oración

Lectura orante y meditación personal de un pasaje de la Biblia seguido de la recitación de un Salmo.

5.4 Participación

Compartir la manera como se han vivido los PCE; es un tiempo especial de ayuda mutua espiritual durante la reunión de equipo. Sin olvidar que los PCE deben ser vividos todos, se hará énfasis, en cada reunión, en uno de ellos, con sugerencias basadas en el texto de Laudato Si'. Este énfasis permitirá reavivar la importancia de vivir todos los PCE.

5.5 Preguntas para el intercambio de opiniones sobre el tema

“El tema de estudio es un medio para profundizar nuestra fe” (Guía de los ENS), Teniendo siempre presente la profundización de nuestra fe y la búsqueda cotidiana de la santidad, realizar un intercambio de ideas sobre la reflexión realizada en pareja a partir de las preguntas propuestas. Hay que subrayar que estas últimas van destinadas a todos los miembros de los equipos, pertenecientes a diferentes culturas, razón por la cual deben ser adaptadas o aún cambiadas a voluntad del equipo. Se subraya que esta reflexión debe hacerse a la luz de los desafíos o actitudes presentados al inicio de cada reunión.

5.6 Oración final

En cada reunión se recitará la oración por la beatificación del P. Caffarel y el Magnificat.

5.7 Sugerencias para el mes

Al final de cada reunión se presentan tres propuestas de trabajo para la pareja: la lectura de una parte de la Carta Encíclica Laudato Si' con la intención que al finalizar el Tema de Estudio debe estar leída en su totalidad; el PCE que debe ser resaltado en la siguiente reunión, poniéndolo en relación con la Carta Encíclica y la Lectura Orante (Lectio Divina) del pasaje bíblico de la siguiente reunión.

Abreviaturas

CA – JUAN PABLO II CENTESIMUS ANNUS CARTA ENCÍCLICA.

CV – SANTO PADRE FRANCISCO CHRISTUS VIVIT, EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL

EV – JUAN PABLO II, EVANGELIUM VITAE, CARTA ENCÍCLICA

FR – JUAN PABLO II, CARTA ENCÍCLICA FE Y RAZÓN

FT – FRANCISCO SUMO PONTÍFICE, CARTA ENCÍCLICA FRATELLI TUTTI

GS – VATICANO II, CONSTITUCIÓN PASTORAL, GAUDIUM ET SPES

LE – JUAN PABLO II, CARTA ENCÍCLICA, LABOREM EXERCENS

LF – FRANCISCO SUMO PONTIFICE, CARTA ENCÍCLICA LUMEN FIDEI

LS – FRANCISCO SUMO PONTIFICE, CARTA ENCÍCLICA LAUDATO SI'

SRS – JUAN PABLO II, CARTA ENCÍCLICA SOLLICITUDO REI SOCIALIS

Temas de las reuniones

Reunión 1 – La belleza de la creación.

Reunión 2 – La familia en el plan de Dios.

Reunión 3 – El diálogo entre la fe y la razón.

Reunión 4 – La responsabilidad solidaria para el bien común.

Reunión 5 – La tecnología: creatividad y poder.

Reunión 6 – Una economía con alma.

Reunión 7 – Una sociedad fundada en el amor.

Reunión 8 – Educación para un nuevo estilo de vida.

Reunión 9 – Más allá del sol... la infinita bondad de Dios.

Reunión 10 – Reunión balance.

Para la preparación de la primera reunión

*El mundo es más que un problema para resolver;
es un misterio alegre que contemplamos con gozo y alabanza (LS, 12)*

Se sugiere:

- La lectura del prólogo de la Carta encíclica Laudato Si' (LS, 1-16)
- Que cada uno contemple el camino vivido en pareja y, durante la oración personal dar gracias y alabar al Señor,
- La palabra orante (Lectio Divina) del texto bíblico de la siguiente reunión.

PRIMERA REUNIÓN

LA BELLEZA DE LA CREACIÓN

OBJETIVOS – DESAFÍOS – ACTITUDES

- **Contemplar** la naturaleza como don e imagen de Dios y **alabar** al Señor.
- **Ser consciente** del plan común al cual contribuyen todos los seres del universo.
- **Proclamar** la primacía del Ser Humano, respetando y defendiendo la dignidad de cada uno y de cada especie en la jerarquía de la Creación.

INTRODUCCIÓN

“Para la tradición judeocristiana, decir « creación » es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado. La naturaleza suele entenderse como un sistema que se analiza, comprende y gestiona, pero la creación sólo puede ser entendida como un don que surge de la mano abierta del Padre de todos, como una realidad iluminada por el amor que nos convoca a una comunión universal”. (LS, 76). Dicho de otra manera, nosotros como todos los seres del universo, fuimos creados por el mismo Padre, estamos unidos y formamos una especie de familia universal, que nos impulsa hacia un respeto sagrado, amoroso y humilde (LS, 77).

Lo que se nos pide frente a la creación es contemplarla, dejarnos envolver por su belleza dejando lugar a la fascinación, viendo en ella la presencia misma de Dios. “Cuando tomamos conciencia del reflejo de Dios que hay en todo lo que existe, el corazón experimenta el deseo de adorar al Señor por todas sus criaturas y junto con ellas”, (LS, 87)

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Se propone que cada uno y cada pareja durante el mes, siga las cuatro etapas a partir de la Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina) – lectura, meditación, oración y contemplación.

"El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, que es Señor del cielo y de la tierra, no habita en santuarios fabricados por manos humanas, ni es servido por manos humanas, como si de algo estuviera necesitado, el que a todos da la vida, el aliento y todas las cosas. El creó, de un solo principio, todo el linaje humano, para que habitase sobre toda la faz de la tierra fijando los tiempos determinados y los límites del lugar donde habían de habitar, con el fin de que buscasen la divinidad, para ver si a tientas la buscaban y la hallaban; por más que no se encuentra lejos de cada uno de nosotros; pues en él vivimos, nos movemos y existimos, como han dicho algunos de vosotros: "Porque somos también de su linaje". (Hch, 17, 24-28)

TEXTOS DE APOYO

Debemos reconocer el valor específico del ser humano como hijo de Dios creado a su imagen y semejanza y sus capacidades particulares: conocimiento, voluntad, libertad y responsabilidad. No hay ecología sin una antropología adecuada. La noción de haber sido creado a imagen de Dios otorga al ser humano la condición de creador. De tener la capacidad de expresarse y de desarrollar raciocinios

complicados, de evaluar las situaciones, de comparar diversas alternativas y tomar decisiones, de pensar de manera lógica y racional; de aspirar al progreso y ser capaces de innovar. La relación del ser humano con todo lo que lo rodea, en sí misma es una consecuencia del proceso de percepción y representación que se renuevan y evolucionan a lo largo de la vida.

“Cada uno de nosotros tiene en sí una identidad personal, capaz de entrar en diálogo con los demás y con el mismo Dios. La capacidad de reflexión, la argumentación, la creatividad, la interpretación, la elaboración artística y otras capacidades inéditas muestran una singularidad que trasciende el ámbito físico y biológico”. (LS, 81)). “Y Dios vio que todo lo que había hecho, era bueno” (Gn 1, 31). Dios mismo se deleita con la maravilla de su obra. “La gloria de Dios es que el hombre viva”, nos dice San Ireneo de Lyon.

Sin embargo, el hecho que el ser humano haya sido creado por Dios no le hace completo. El P. Caffarel escribe: “la persona humana llega a un estado en el cual, para alcanzar la plenitud, es necesario que entre en comunión con Dios. Dios no es una noción, tampoco es un ser del cual simplemente hemos oído hablar, sino Alguien a quien encontramos y con quien establecemos un diálogo, en la intimidad (...) que no se desprende solamente del hecho de haber comprendido que el sentimiento de soledad de la adolescencia era una aspiración a la comunión conyugal, sino también de haber sido impulsado por ella al deseo de otra comunión, de otro matrimonio, aquel del alma con su Dios” (L’Anneau d’Or, nº 101). El ser humano se completa, entonces, al dar la prioridad a Dios entre estos dos compromisos; Dios es quien debe ocupar el primer puesto en todo. El otro compromiso se establece en la relación conyugal, en la vida en sociedad y en el diálogo interpersonal y en su inserción en el mundo creado por Dios.

De esta manera, reconocer el valor de la persona humana es la base para reconocer al otro como igual, con su propia dignidad, tan frágil como puede ser su vida. En consecuencia, tanto la negación del valor específico del ser humano en el conjunto de la creación, como la “divinización de la tierra”, nos conducen al desequilibrio indigno de la persona humana. Una ecología integral incluye naturalmente la relación con el medio ambiente, como también la dimensión social del ser humano, al mismo tiempo que la dimensión trascendental de la relación con Dios. Todo está integrado, interconectado.

Además, la creación corresponde al orden del amor. El amor de Dios es la razón fundamental de la creación: “En efecto, tu amas todo lo que existe, tu no rechazas ninguna de tus obras. Cualquier cosa que tu odies, tu no la has creado” (Sab 11, 24). “Entonces, cada criatura es objeto de la ternura del Padre, que le da un lugar en el mundo. Hasta la vida efímera del ser más insignificante es objeto de su amor y, en esos pocos segundos de existencia, él lo rodea con su cariño” (LS, 77). Somos colaboradores de Dios en el cuidado de la fragilidad de la naturaleza que nos exige administrar de manera responsable el mundo en que vivimos, teniendo cuidado del medio ambiente y comprometiéndonos con los demás y con la sociedad. No obstante, en no pocas ocasiones actuamos como dueños absolutos de la tierra, olvidando que tan solo somos administradores de este mundo creado por Dios, mientras que en otras ocasiones obramos de manera irresponsable con indiferencia o brutalidad frente a las demás criaturas, principalmente a los seres humanos. Todo está integrado, interconectado.

“La mirada del Creador es una mirada creadora. Mirar y crear son para Dios el mismo acto. Dios no es un espectador, no se fija en un ser ya existente, sino que lo introduce y lo ubica en la existencia.

La mirada de Dios "concibe" a un hombre, un santo único, y este hombre ya existe "(P. Caffarel en L'Amour et la Grâce, pág. 13).

Texto del Cardenal Peter K.A. Turkson

El Prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, Cardenal Peter Kodwo Appiah Turkson, en su conferencia durante el Encuentro Internacional de Fátima 2018, ha afirmado que las familias pueden encarnar "un verdadero programa de dignidad humana" y de "moral" y ser, de esta manera, un modelo para toda la familia humana llamada a habitar y a cuidar la casa común y a toda la creación. En su exposición sobre la espiritualidad conyugal en el marco de una amplia "ecología humana" que se apoya sobre la "fraternidad" y la "comunidad", explicaba que quien administra una casa comprende muy bien qué significa aquello de tener la "responsabilidad" de nuestra casa común". El que vive en una pequeña comunidad como la comunidad familiar, donde se deben manejar las relaciones, los problemas, los compromisos, los proyectos, sabe muy bien la importancia de la correcta interacción entre las personas.

Por esta razón el Cardenal Turkson pidió a las familias presentes vivir cada día la realidad de las pequeñas y grandes cosas que le son presentadas, la estrecha relación que une la dignidad humana y la protección del medio ambiente y el hombre a la creación en su totalidad. Se trata, según explicó, de la "conciencia ecológica" que va más allá de la conciencia obtenida a lo largo de los cincuenta últimos años por la comunidad internacional a través de los estudios científicos y las medidas políticas de los diversos gobiernos y de las Naciones Unidas. Se trata de una conciencia que hunde sus raíces en las Sagradas Escrituras, en el relato bíblico de la creación en la cual Dios crea al hombre, "hecho del polvo de la tierra y del aliento divino" en el "jardín plantado por Él" para que el hombre lo cultive. En consecuencia, dominar significa cuidar y proteger.

Desde este punto de vista, el hombre deja de ser el centro autorreferencial de la creación; aunque él goza de la dignidad de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios, sobre todo él es percibido como "parte de un mundo creado, interrelacionado, e interdependiente". Sin embargo, el hombre no es solo miembro de una comunidad, está en comunión con los demás y vive dentro de una red de relaciones. Sobre todo, por su naturaleza común, como hijo de Dios, los seres humanos se reconocen como "iguales en dignidad". Por esta razón, "todo homicidio es un fratricidio". El ser humano "no es un individuo, es un ser relacional, creado para convivir en la relación de una familia, de una comunidad, de una sociedad, con la misma dignidad y buscando el bien común". También ha afirmado que la persona humana fue creada para una vida en comunión. Todo esto explica el significado de la expresión "ecología humana": "No se trata solamente de la interacción del ser humano con su medio ambiente, sino de las condiciones de bondad, orden, justicia, amor, fraternidad, solidaridad y piedad que hacen que la vida se desarrolle como creación de Dios" (L'Observatore Romano 21/07/2018).

TESTIMONIOS

Es con la misma belleza con la que Dios miró el mundo cuando lo creó (Gn, 1, 1-31), que nosotros también estamos invitados a mirar el mundo. Con la misma mirada amorosa de Dios, nosotros como pareja cristiana, debemos contemplar la creación para encontrar en ella al Señor creador de todas las cosas, el Señor de nuestras vidas, hombres y mujeres creados por Dios, para el amor y por el amor, obras maestras de la creación, somos cocreadores al servicio de la creación, responsables de ella para

que continúe siendo bella, con la misma belleza revelada por Dios cuando Él la creó, para que la creación sea una comunidad de amor como Él la concibió.

Es bueno reaprender, a través de la oración y de la meditación, a contemplar y a dejarse maravillar desde el amanecer por los tímidos rayos de sol que atraviesan las nubes, mientras nos dirigimos al trabajo y percibimos esta suave caricia del Señor al inicio de una nueva jornada. ¡El canto de los pajaritos que, como una orquesta armoniosa llenan de gozo nuestros días! ¡Un atardecer, en el que nos dejamos embriagar por el perfume del mar y alabamos al Señor al ritmo de las olas... en esta isla situada en medio del mar! ¡Tantos momentos de alabanza en sintonía con las variadas formas de expresión de la naturaleza, obra de su Creador!

Entonces, hemos comprendido que nuestro bienestar esté ligado al bienestar de la creación. Nos alegramos de esta nueva oportunidad para cuidar nuestra casa común. Juntos, oramos por la creación y damos gracias al Creador. Le pedimos luz para que, por medio de pequeños gestos, simples y concretos, podamos tener el coraje de vivir como Dios desea, en comunión con el resto de la creación.

[Sonia y Vitor]

Mi testimonio como sacerdote y consiliario espiritual es ante todo un testimonio de gratitud. Los ENS son para mí ese espacio donde se vive la belleza de la creación puesto que en ellos se reconoce el lugar central que la familia ocupa en la sociedad en la que vivimos. Cada matrimonio con sus hijos da testimonio del plan de Dios; la oración, el encuentro y el camino hacia la santidad se hacen presentes en cada reunión y en cada encuentro. Durante la reunión, lo importante es la conversación en torno a la vida concreta, los problemas y las alegrías que experimentan las parejas, les ayuda a vivir con los pies en la tierra y a encarnar la oración en su vida. En los ENS, el encuentro y el compartir son esenciales en el camino que hacemos juntos, y aún con las limitaciones vividas recientemente, continuamos presentes en la vida de los unos y los otros. Con frecuencia debemos detenernos para comprender cómo Dios se manifiesta en nuestras vidas y cómo nuestra mirada tiene necesidad de esperanza para admirar la belleza que continúa brotando de las pequeñas cosas de cada día, aun cuando no ocurran de la forma como quisiéramos que acontecieran de mejor manera o más justamente; vemos actuar a Dios a través de lo que Él dispone en nuestras vidas. En los ENS somos discípulos de Jesús con la ayuda y la presencia de María, cuya bondad nos inspira, puesto que su vida es un modelo para los matrimonios que tratan de imitar los gestos y las actitudes de la Virgen, la primera discípula con quien nosotros comprendemos el plan de Dios. La belleza de la creación no es una idea abstracta, es el camino que recorreremos en la fidelidad al plan de Dios donde el lugar central que el Hombre ocupa no le separa del mundo creado por Dios, por el contrario, lo hace responsable de la salvaguardia de la obra creada por Él. La escogencia que los Equipos han hecho, a lo largo de este año, de examinar de manera particular la Encíclica *Laudato Si'*, que aparece a continuación de toda la doctrina social de la Iglesia, al tiempo que es completada por la Encíclica *Fratelli Tutti*, nos impulsa a mirar a nuestro prójimo como hermano y hermana. También, a descubrir el mundo que nos rodea como lugar de comunión en el cual, a través de la creación, descubrimos y contemplamos al Creador. Ruego a Dios para que durante este año cada matrimonio y cada familia se dejen sorprender por la belleza de la creación y que el Evangelio anunciado y vivido transforme el mundo según la voluntad de Dios.

[Père Valter]

ORIENTACIONES PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DE EQUIPO

Motivación inicial por parte de la pareja animadora

La pareja animadora invoca por medio de una oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inició cuando la pareja invocó la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y el plan de Dios.

Puesta en común

Comentar en equipo, las experiencias del mes. Aquellas que han sido más significativas para la vida de cada uno individualmente y para la pareja, que se entrega, abriendo el corazón y expresando sus sentimientos.

Oración Litúrgica (Salmo 8, 4-10)

¡Oh! Señor nuestro, ¡qué glorioso es tu nombre por toda la tierra!

*Al ver tu cielo, hechura de tus dedos, la luna y las estrellas, que fijaste tú,
¿qué es el hombre para que de él te acuerdes, el hijo de Adán para que de él te cuides?
Apenas inferior a un dios le hiciste, coronándole de gloria y de esplendor;
le hiciste señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo sus pies:
ovejas y bueyes, todos juntos, y aun las bestias del campo,
y las aves del cielo, y los peces del mar, que surcan las sendas de las aguas.*

¡Oh! Señor nuestro, ¡qué glorioso es tu nombre por toda la tierra!

Participación

La participación sobre la manera como se han vivido los PCE es un tiempo especial de ayuda mutua espiritual durante la reunión de equipo. Es el momento de verificar los progresos realizados en el camino de la santificación conyugal e individual. Se propone dar prioridad a la **Oración Personal** que nos lleva a la intimidad con el Creador y con la creación, obra de sus manos.

Preguntas para la reunión de equipo. (Intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

Partiendo de los retos y de las actitudes propuestas al inicio de esta reunión, se sugiere que la pareja animadora prepare el tema de estudio a partir de las siguientes preguntas. Lo importante es mirarlas como un tema familiar que debe ser tratado de acuerdo con la realidad y no de manera teórica.

1. ¿De qué manera miramos la creación? ¿La acogemos como reflejo y don de Dios o la utilizamos como un bien puesto a nuestra disposición? Reflexionar sobre nuestras actitudes cotidianas.
2. Desde el momento del encierro que la humanidad ha vivido a partir de la pandemia del Coronavirus ¿Ha cambiado mi/nuestra relación con la creación que Dios nos ha preparado?
3. En este tiempo, en el cual parece haberse debilitado el lugar y la dignidad del ser humano en la creación, ¿Cómo he proclamado, en la cotidianidad, los valores de la ecología evangélica del plan común?

Oración final

Es el momento en que los miembros de los equipos oran por sus intenciones y por todo aquello que ha venido a su corazón durante la reunión. Para iniciar la oración final, acudimos a una escritora portuguesa, profundamente católica, Sophia de Mello Breyner Andresen.

*“Acudo a Ti porque todo
se encuentra aún en
el comienzo y soportar
es lo más largo en el tiempo.*

*Te ruego vengas y me
des la libertad,
que una sola mirada tuya
me purifique y me culmine.
Hay muchas cosas
que no quiero ver.*

*Te pido que Tú seas el presente.
Te suplico que todo
lo inundes.
Y que Tu reino llegue
antes del fin y
se derrame por la tierra
como una primavera
ferozmente precipitada”.*

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Magnificat

Sugerencias para el mes

“Pero estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud”. (LS, 53)

- La lectura del capítulo 1 de la Carta Encíclica Laudato Si’ (LS, 17-61)
 - Que la pareja comparta , durante la oración conyugal, cómo percibe el sueño de Dios sobre su familia y cómo puede ser, cada día, instrumento de Dios Padre en la realización de este sueño.
 - La Lectura Orante (Lectio Divina) del texto bíblico de la siguiente reunión (Cnt 2, 10-12).
-

SEGUNDO REUNIÓN

LA FAMILIA EN EL PLAN DE DIOS

OBJETIVOS – DESAFÍOS – ACTITUDES

- **Luchar** contra el individualismo y la cultura basada en el yo.
- **Adoptar** conductas que lleven a la armonía en los diferentes contextos en los que se desenvuelve la vida familiar (medio escolar, equilibrio entre trabajo y familia, comunidad parroquial...)
- **Vivir** la familia como un santuario de vida.
- **Hacerse presente** en las situaciones que vulneran la dignidad de la persona y de la vida.

INTRODUCCIÓN

El ser humano alcanza su plenitud cuando está unido a Dios y al mundo que lo rodea. Los dos son indispensables. El Papa Francisco nos alerta, en *Laudato Si'*, contra una crisis de individualismo excesivo y obsesivo, cuando afirma que “si la crisis ecológica es una eclosión o una manifestación externa de la crisis ética, cultural y espiritual de la modernidad, no podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano” (LS, 119).

La ecología humana significa recrear un mundo donde todos puedan llegar a la plenitud de la vida. Esto implica crear un medio ambiente para todos los hombres, es decir, que no excluya a nadie y, al mismo tiempo, un ambiente digno para el ser humano en todas sus dimensiones y que respete integralmente su propia naturaleza.

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Sugerimos a todas y cada una de las parejas que, durante el mes y a partir del texto bíblico, sigan las cuatro etapas de la Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina): lectura, meditación, oración y contemplación.

"Empieza a hablar mi amado, y me dice: «Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente. Porque, mira, ha pasado ya el invierno, han cesado las lluvias y se han ido. Aparecen las flores en la tierra, el tiempo de las canciones ha llegado, se oye el arrullo de la tórtola en nuestra tierra. Mi amado es para mí, y yo soy para mi amado: él pastorea entre los lirios. Antes que sople la brisa del día y se huyan las sombras, vuelve, sé semejante, amado mío, a una gacela o a un joven cervatillo por los montes. Ponme cual sello sobre tu corazón, como un sello en tu brazo. Porque es fuerte el amor como la Muerte, implacable como el seol la pasión. Saetas de fuego, sus saetas, una llama de Yahveh. Grandes aguas no pueden apagar el amor, ni los ríos anegararlo. Si alguien ofreciera todos los haberes de su casa por el amor, se granjearía desprecio." . (Cnt 2, 10-12. 16-17 ; Cnt 8, 6-7]

TEXTOS DE APOYO

“Cuando el pensamiento cristiano reclama un valor peculiar para el ser humano por encima de las demás criaturas, da lugar a la valoración de toda persona humana, y por tanto, estimula el reconocimiento del otro. La apertura a un « tú » capaz de conocer, amar y dialogar sigue siendo la gran nobleza de la persona humana. Por eso, para una adecuada relación con el mundo creado no hace falta debilitar la dimensión social del ser humano y tampoco su dimensión trascendente, su apertura al « Tú » divino. Porque no se puede proponer una relación con el ambiente aislada de la relación con las demás personas y con Dios. Sería un individualismo romántico disfrazado de belleza ecológica y un asfixiante encierro en la inmanencia” (LS, 119).

En la dimensión de la relación con los demás, la unión conyugal toma una importancia particular. “El hombre sólo, no realiza esta esencia (la de ser persona) completamente. Solo la realiza en relación “con alguien”. Y, aún más profunda y completamente viviendo “por alguien”... La comunión de personas significa que se existe en un “por” recíproco, en una relación recíproca de entrega” (San Juan Pablo II, 9 de febrero de 1980). El catecismo de la iglesia católica nos dice: “2003. Al crear al hombre y la mujer, Dios instituyó la familia humana y la dotó de su constitución fundamental. Sus miembros son personas iguales en dignidad. Por el bien común de sus miembros y de la sociedad, la familia tiene diversas responsabilidades, derechos y deberes”.

En los desafíos pastorales del Sínodo de Obispos: “*La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo*” (2015), el Papa Francisco subraya que el verdadero amor entre esposo y esposa, el amor conyugal, está fundamentado en Cristo: Nuestro Señor Jesucristo “sale al encuentro de los esposos cristianos en el sacramento del matrimonio” (GS,48) y permanece con ellos. Por medio de la encarnación, asume el amor humano, lo purifica y lo lleva a la plenitud y les regala a los esposos, a través de su Espíritu, la capacidad de vivirlo, penetrando toda su vida de fe, esperanza y caridad. De esta manera, el matrimonio, más que una simple organización de experiencias individuales implica la entrega mutua como reflejo de Cristo.

“Vuestro matrimonio será testigo de Dios, aún de manera más explícita, si representa la unión de dos buscadores de Dios, según la admirable expresión de los Salmos. Dos buscadores cuya inteligencia y corazón están ávidos de conocer y encontrar a Dios, impacientes de estar unidos a él, que han comprendido que Dios es la gran realidad, que Dios les interesa por encima de todo” (P. Henri Caffarel, Conferencia: “Los Equipos de Nuestra Señora frente al ateísmo”. Roma, 1970).

La relación conyugal encuentra aquí su papel fundamental, tal como la ha querido Dios, Él nos ha creado hombre y mujer, a fin de que, unidos en una sola carne, nos amemos y nos construyamos mutuamente por medio de este amor generador de vida. Por mandato divino, la pareja no se puede guardar las gracias de la vida matrimonial. El P. Caffarel ha afirmado “...ninguna pareja tiene el derecho de ser estéril”, hombre y mujer, la pareja está llamada a cooperar y a cuidar juntos la obra del Creador. Por lo tanto, si ella quebranta alguno de sus compromisos, el ser humano distorsiona su misma esencia. Sin Dios, rompe los lazos con los demás y con la naturaleza, hasta el punto de destruirse. Aislándose y no respetando el mundo, rompe la imagen de su naturaleza divina”.

Aún podemos ir más lejos en esta caracterización e identificación de la realidad familiar que San Juan Pablo II ha llamado ‘santuario de la vida’. Además, el Papa Francisco nos recuerda que “el papel; de la familia es determinante e irremplazable en la construcción de la cultura de la vida” (EV, 92).

“Es necesario reconocer la familia como un santuario de la vida. En efecto, ella es sagrada; es el lugar donde la vida, don de Dios, puede ser convenientemente acogida y protegida contra los numerosos ataques a los cuales está expuesta y donde ella pueda desarrollarse de acuerdo con las exigencias de un auténtico crecimiento humano. La familia constituye el lugar de la cultura de la vida contra lo que se ha denominado la cultura de la muerte” (CA, 39)

En realidad “la primera y fundamental estructura en favor de la ecología humana” es la familia, en cuyo seno el ser humano recibe las primeras nociones determinantes sobre la verdad y el bien, donde aprende que es amar y ser amado y, en consecuencia, lo que quiere decir concretamente ser persona. Aquí, nos referimos a la familia fundada sobre el matrimonio, en la cual el don recíproco de los esposos crea un ambiente vital en el que el niño puede hacer nacer y desarrollar sus capacidades, llegar a ser consciente de la dignidad y prepararse para enfrentar su único e irrepetible destino”. (CA, 39)

En el mismo sentido, el Papa Francisco nos alerta sobre la necesidad de coherencia en nuestras actitudes concretas, dándonos como ejemplo: “Dado que todo está relacionado, tampoco es compatible la defensa de la naturaleza con la justificación del aborto. No parece factible un camino educativo para acoger a los seres débiles que nos rodean, que a veces son molestos o inoportunos, si no se protege a un embrión humano, aunque su llegada sea causa de molestias y dificultades: « Si se pierde la sensibilidad personal y social para acoger una nueva vida, también se marchitan otras formas de acogida provechosas para la vida social”. (LS, 120)

Un punto concreto, muy significativo de la vida y de la dignidad del ser humano, es reconocer que nuestro cuerpo nos pone en relación directa con el medio ambiente y con todos los seres vivos. La aceptación del cuerpo como regalo de Dios es necesaria para acoger y aceptar el mundo como don de Dios y como casa común; por el contrario, la lógica de dominación sobre nuestro cuerpo se transforma en la lógica, bastante sutil, de dominación sobre la creación. Aprender a aceptar el cuerpo, a cuidarlo, a preciarlo, respetando su valor en su naturaleza masculina o femenina, es esencial para una verdadera ecología humana.

Finalmente, es cierto que la sociedad en general debe crear las condiciones que permitan vivir en armonía con los diferentes contextos en los que la vida familiar se desenvuelve, principalmente la vida en el trabajo y en la familia, de tal manera que permitan también cuidar de los excluidos de la sociedad; pero es también la misión de la familia ser socia activa en la renovación de nuestra sociedad.

Texto del Cardenal Tolentino de Mendoza

“Conocemos la semántica de la proximidad y de la distancia, aunque, a decir verdad, tenemos necesidad de las dos. Estos son dos elementos de vital importancia en la arquitectura de nuestra naturaleza: si falta uno de los dos, dejaríamos de existir. Sin la proximidad primordial no habríamos podido ser engendrados. Pero, sin la separación y la distancia progresivas no podríamos desarrollar nuestra existencia.

En el lenguaje parábólico del libro del Génesis, Dios creó al hombre moldeándolo en la arcilla del suelo e insuflándole su Espíritu, pero, en seguida, dejó a la pareja humana sola en el jardín para que pudiera iniciar la aventura de la libertad. De la misma manera, cada uno de nosotros ha sido invitado a construir su mundo interno logrando el equilibrio entre estas dos palabras: fusión y diferenciación. A través de ellas vamos descubriendo, a tientas, el significado del amor, de la confianza, del cuidado

de la creación y del deseo. Es cierto que en el terreno personal y social hay distancias que son formas indirectas de poner barreras, de inocular el virus ideológico de la desigualdad en el cuerpo comunitario, de introducir en la existencia común desigualdades de todo tipo (económicas, políticas, sociales, culturales, etc.).

Por nuestra parte, debemos reconocer que muchas formas de proximidad no son otra cosa que abusos de poder sobre los demás, maneras corruptas de ejercer el poder como si los demás nos pertenecieran. La distancia y la proximidad tienen, pues, necesidad de ser purificadas.” (Card. José Tolentino de Mendoza, en *Expresso*, 22.03.2020).

TESTIMONIOS

Nos casamos en el año 2016 y diez meses después nació nuestro primer hijo. En ese momento, ambos estábamos al inicio de nuestras carreras, al igual que muchas parejas jóvenes. Nuestros trabajos, aunque muy diferentes, eran exigentes en términos de horario: uno de nosotros hacía sus estudios en la escuela de medicina y tenía que hacer turnos y pasantías, el otro estaba trabajando como consultor en un régimen sin horario fijo. El nacimiento de nuestro primer hijo, y luego el del segundo, cambiaron nuestras prioridades y, a la luz de la gracia de Dios, comprendimos que ambos teníamos que renunciar a algunos intereses personales, incluidas algunas opciones profesionales. Juntos decidimos cambiar: abandonamos la carrera de médico en el extranjero y la carrera de consultor para tener más tiempo el uno para el otro, con nuestros hijos y también para mantener un vínculo más estrecho con nuestras familias y con nuestros amigos que constituyen el medio en el cual creemos que podemos criar mejor a nuestros hijos, que hoy son tres. Seguimos llevando una vida ocupada y plena, como tantas parejas, pero estamos tranquilos con la decisión tomada, porque la asumimos juntos a la luz de nuestra oración personal y conyugal.

(Diana y José Miguel)

Como decía el padre João Seabra, las familias católicas tienen exactamente los mismos problemas que las demás familias. Un matrimonio católico no deja de tener problemas. Pero un matrimonio católico dispone de dos elementos importantes: la unión es para toda la vida y durante toda la vida cuenta con las gracias del sacramento del matrimonio. Y como no queremos vivir toda nuestra vida con los mismos problemas, hacemos un gran esfuerzo para resolverlos y nos concentramos en el camino y no en las imperfecciones de la pareja y de la familia. Este es el principal y primer servicio al que nos sentimos llamados: animar a nuestros hijos, en la cotidianidad de nuestra familia, a la escucha, la comprensión, la resiliencia, la perseverancia, el diálogo, la acogida, la humildad, en el compartir, en el perdón, dando el primer lugar al otro... es decir, al Amor. Así, hemos descubierto que, de este esfuerzo, de este servicio, ha nacido la alegría, la armonía, la felicidad. Es cierto que a menudo es muy difícil, pero también es cierto que con más frecuencia es muy gratificante. ¡Sí, vale la pena no abdicar! En fin, hemos descubierto, humildemente, que la mayor fuerza para que todo esto suceda no viene de nosotros mismos. Al mismo tiempo, hemos descubierto el poder de la oración. Este mismo Amor que nos une, nos anima a ir más allá de la familia y a salir en misión: a lo largo de nuestros 28 años de matrimonio hemos acompañado a equipos de jóvenes, hemos pilotado otros equipos, hemos sido catequistas en nuestra parroquia, hemos sido responsables de Sector y, actualmente, somos responsables de la Pastoral Familiar. Sin embargo, la base de todo esto sigue siendo la fuerza de nuestra familia que no podemos descuidar: cada uno de nosotros, ambos como pareja y nuestros siete hijos. Así construimos la paz, así contribuimos al bien común, a la casa común. Porque las cosas grandes se vuelven sólidas cuando se construyen sobre la base de las cosas pequeñas.

ORIENTACIONES PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DE EQUIPO

Motivación inicial por parte de la pareja animadora

La pareja animadora invoca por medio de una oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inicia cuando la pareja invoca la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y en el plan de Dios.

Puesta en común

Comentar en equipo, las experiencias del mes. Aquellas que han sido más significativas para la vida de cada uno individualmente y para la pareja, que se entrega, abriendo el corazón y expresando sus sentimientos.

Lectura de la Palabra de Dios y meditación [Cnt 2, 10-12, 17; Cnt 8, 6-7]

Oración litúrgica - [Sal 44 (45), 3. 8-10; 11-12 y 17.18]

"Bulle mi corazón de palabras graciosas; voy a recitar mi poema para el rey"

"Eres hermoso, el más hermoso de los hijos de Adán, la gracia está derramada en tus labios. Por eso Dios te bendijo para siempre.

Tú amas la justicia y odias la impiedad. Por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros.

Mirra y áloe y casia son todos tus vestidos. Desde palacios de marfil laúdes te recrean. Hijas de reyes hay entre tus preferidas; a tu diestra una reina, con el oro de Ofir.

Escucha, hija, mira y pon atento oído, olvida tu pueblo y la casa de tu padre, y el rey se preñará de tu belleza. Él es tu Señor, ¡póstrate ante él!

En lugar de tus padres, tendrás hijos; príncipes los harás sobre toda la tierra. ¡Logre yo hacer tu nombre memorable por todas las generaciones, y los pueblos te alaben por los siglos de los siglos!

"Bulle mi corazón de palabras graciosas; voy a recitar mi poema para el rey"

Participación

La participación sobre la manera como se han vivido los PCE es un tiempo especial de ayuda mutua espiritual durante la reunión de equipo. Es el momento de verificar los progresos realizados en el camino de la santificación conyugal y personal. Se propone dar prioridad a la **Oración Conyugal** que es el medio por excelencia para permitir que el Espíritu del Padre que nos ama, penetre en nosotros y en nuestras conductas familiares, sociales y religiosas.

Preguntas para la reunión de equipo (Intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

Partiendo de los desafíos y de las actitudes propuestas al inicio de esta reunión, se sugiere que la pareja prepare el tema de estudio a partir de las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los aspectos que corresponden mejor al proyecto que Dios tiene para nuestra familia?
2. ¿Hasta qué punto alimentamos la armonía en nuestras relaciones maritales, familiares y profesionales? ¿Nos damos cuenta de la importancia de la amabilidad, el respeto, la expresión tranquila de opiniones, etc., en todas nuestras áreas de actuación?
3. ¿Hemos tratado de estar atentos e informados sobre el pensamiento de la Iglesia en relación con los asuntos delicados que nos exigen posiciones claras y audaces?

Oración final

Este es el momento en que los miembros del equipo oran por sus intenciones y por lo que les ha venido al corazón durante la reunión. Para comenzar la oración final de este encuentro, invocamos las palabras del Cardenal D. Tolentino de Mendoza.

“Rezar por lo necesario”

Cuando pienso en las cosas que nos enseñas a diario, Señor, a menudo recuerdo las palabras que le dirigiste a Marta durante una de tus reuniones en Betania. Entonces, le dijiste: "sólo una cosa es necesaria".

Incluso en un contexto tan exigente como el que vivimos, donde sentimos que miles de brazos nos halan en diferentes direcciones, donde miles de voces nos alertan sobre urgencias muy reales, donde es fácil que la trampa de la ansiedad nos encierre en una agitación que básicamente sólo sirve para aumentar la impotencia y el miedo, recuerdo Tu consejo a Marta: "sólo una cosa es necesaria".

Ayúdanos, Señor, en esta hora difícil, a tener la sabiduría para pedir "lo que es necesario" y enfocar nuestra mente, esfuerzo y corazón en ello.

Ayúdanos a discernir, con la luz del Espíritu Santo, esa "única cosa" que en este momento resume mejor la responsabilidad inquebrantable que estamos llamados a manifestar ante Ti y ante nuestros hermanos.

Y ayúdanos, como Nuestra Señora, a tener confianza. Tener confianza, como ella, no solo en las metas consideradas posibles, sino también en aquellas que, en momentos de mayor desánimo, duda o cansancio, estaríamos tentados a declarar imposibles.

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Magnificat

Sugerencias para el mes

“La ciencia y la religión, que ofrecen diferentes enfoques de la realidad, pueden entablar un diálogo intenso y fructífero entre ambos [LS, 62].

- La lectura de la primera parte del segundo capítulo de la Encíclica Laudato Si' [LS, 62-88]
 - Que la pareja lea y escuche la Palabra de Dios, buscando realmente la verdad. Sería bueno meditar sobre los argumentos (económicos, humanos, técnicos, éticos, ...) que se suelen plantear en cada decisión de la vida. ¿Nos esforzamos por lograr que la fe ilumine nuestras decisiones? ¿Le damos espacio a Dios con frecuencia, invitándolo a estar presente en cada decisión?
 - La Lectura Orante (Lectio Divina) del texto bíblico de la próxima reunión.
-

TERCERA REUNIÓN

EL DIÁLOGO ENTRE LA FE Y LA RAZÓN

OBJETIVOS – DESAFÍOS Y ACTITUDES

- **Reflexionar** sobre la realidad del Ser Humano, compuesto de cuerpo y alma, para encontrar en él las dimensiones de la razón y de la fe.
- **Pensar** de qué manera la fe debe colaborar con la razón para comprender mejor la dimensión de los problemas de la humanidad y de otros campos.
- **Comprender** cómo la fe y la razón influyen en la escogencia de la pareja y de la familia y, de esta manera.
- **Dar sentido** a la evolución armoniosa de la obra de Dios.

INTRODUCCIÓN

Con frecuencia la fe y la religión son presentadas como antagonistas y limitantes de la ciencia y del desarrollo científico. En efecto, la historia nos enseña que con frecuencia la fe y la razón han estado en conflicto. Desde la Antigua Grecia hasta la Iluminación, numerosos filósofos y científicos han defendido la necesidad de comprobar la verdad para creer en ella y superar las creencias infundadas. La promesa de un futuro mejor basada solamente sobre la evolución y el progreso se ha venido instalando progresivamente. No obstante, esto no es totalmente verdadero. El hombre domina la naturaleza, pero no sus pasiones, sus intereses particulares, su sed de poder.

Otra creencia acaba de aparecer, la que promete la libertad por medio del trabajo con una dependencia alienante de la tecnología. El hombre conscientemente o no, explota los recursos naturales de manera egoísta y desbasta el mundo que habita, favoreciendo el enriquecimiento de la clase dominante.

El equilibrio entre la fe y la ciencia es fundamental para que el hombre entre adecuadamente en relación consigo mismo y con el mundo que lo rodea. La fe y la razón son como las dos alas que le permiten al espíritu humano elevarse hacia la contemplación de la verdad. Dios es quien ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, algún día, conocerla por sí mismo con el fin de que, conociéndola y amándola, pueda alcanzar la plenitud de la verdad sobre él mismo. (cf. Ex 33, 18 ; Sal 27 [26], 8-9 ; 63 [62], 2-3 ; Jn 14, 8 ; 1 Jn3, 2). [FR 1, Carta Encíclica Fides et Ratio, Juan Paulo II].

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Sugerimos a todas y cada una de las parejas, que, durante el mes y a partir del texto bíblico, sigan las cuatro etapas de Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina): lectura, meditación, oración y contemplación.

"Entonces dijo el que está sentado en el trono: «Mira que hago un mundo nuevo.» Y añadió: «Escribe: Estas son palabras ciertas y verdaderas.» Me dijo también: «Hecho está: yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; al que tenga sed, yo le daré del manantial del agua de la vida gratis."

TEXTOS DE APOYO

El Papa Francisco nos llama la atención sobre la necesidad de conciliar la fe y la ciencia para lograr una mejor evolución de la humanidad. “No ignoro que, en el campo de la política y del pensamiento, algunos rechazan con fuerza la idea de un Creador, o la consideran irrelevante, hasta el punto de relegar al ámbito de lo irracional la riqueza que las religiones pueden ofrecer para una ecología integral y para un desarrollo pleno de la humanidad. Otras veces se supone que constituyen una subcultura que simplemente debe ser tolerada. Sin embargo, la ciencia y la religión, que aportan diferentes aproximaciones a la realidad, pueden entrar en un diálogo intenso y productivo para ambas”. (LS 62)

Es necesario eliminar los preconceptos relacionados con la sabiduría y el pensamiento humanos. La fe va mucho más allá de la razón, pero no la constriñe. Yo estoy plenamente convencido de eso, no solamente en mi vida, sino también en la realidad de aquello que la fe religiosa es, y en la que la razón humana puede alcanzar”. (George Coyne S.J, astrónomo norteamericano). “La visión de la ciencia saca, así, provecho de la fe; esto invita al investigador a permanecer abierto a la realidad, en toda su riqueza inagotable. La fe revela el sentido crítico en la medida en que impide a la investigación encerrarse en sus propias fórmulas y ayuda a comprender que la naturaleza es siempre más grande. Al invitar a la fascinación frente al misterio de lo creado, la fe amplía el horizonte de la razón con el fin de aclarar el mundo que se abre a la investigación científica”. (LF, 34)

“Por lo tanto, no puede existir competencia alguna entre la razón y la fe: la una se integra en la otra, y cada una tiene su propio campo de acción. Así, aun el libro de los Proverbios apunta en esta dirección cuando exclama: “la gloria de Dios es revelar; la gloria de los profetas es escuchar”. (Pr. 25, 2). En sus respectivos mundos, tanto Dios como el hombre son colocados en una relación única. En Dios reside el origen de todas las cosas, en Él se encuentra la plenitud del misterio y esto constituye su gloria; al hombre le corresponde el deber de investigar la verdad a través de la razón y en eso consiste su nobleza. Otra pieza añade el Salmista a este mosaico cuando ora diciendo: “Mas para mí ¡qué arduos son tus pensamientos, oh, Dios, ¡qué incontable su suma. Son más, si los recuento, que la arena, y al terminar, ¡todavía estoy contigo!” (Sal 139/138, 17-18). “El deseo de saber es tan grande y envuelve tal dinamismo que el corazón del hombre, aun en la experiencia de sus límites infranqueables, suspira por la riqueza infinita que está más allá, porque intuye que en ella se encuentra la respuesta satisfactoria a todas las preguntas sin resolver. » [FR, 17 – San Juan Pablo II]. “Aunque la fe está por encima de la razón, nunca puede haber verdadero desacuerdo entre ellos. Ya que el mismo Dios que revela los misterios y comunica la fe ha enviado a la mente humana la luz de la razón. Dios no puede negarse a sí mismo, ni lo verdadero nunca contradice lo verdadero ”(Cfr. Vaticano I: DS 3017). “Por eso la investigación metódica, en todos los campos del saber, si se realiza de forma verdaderamente científica y si sigue las normas de la moral, nunca se opondrá realmente a la fe: las realidades profanas y las de la fe encuentran su origen en Dios mismo. Además, quien se esfuerza, con perseverancia y humildad, en penetrar los secretos de las cosas, aunque no lo sepa, es como conducido por la mano de Dios, que sostiene a todos los seres y hace de ellos lo que son ”(GS 36, § 2). [Catecismo de la Iglesia Católica, 159].

La ciencia y la fe comparten preocupaciones comunes, el deseo profundo de comprender el infinito, de alcanzarlo y de comprender cómo el hombre participa en él. La religión se centra en cuestiones

sobre el origen del universo y el significado de la vida. La ciencia se enfoca en los fenómenos naturales y busca adquirir un conocimiento confiable de las causas y principios de las cosas.

"Todos los hombres aspiran al conocimiento" y, el objeto de esta aspiración es la verdad. La vida misma muestra que todo el mundo está interesado en descubrir, más allá de los rumores, cómo son realmente las cosas. El hombre es el ser único en toda la creación visible que no solo es capaz de conocer, sino que también sabe conocer y, por eso, se interesa por la verdad real de lo que se le aparece. Nadie puede ser sinceramente indiferente a la verdad de su conocimiento. Si descubre que es falso, lo rechaza; si, por el contrario, puede verificar su veracidad, se siente satisfecho. Esta es la enseñanza de san Agustín cuando escribe: "He conocido a mucha gente que ha querido engañar, pero a nadie que haya querido ser engañado". Se cree con razón que una persona ha llegado a la edad adulta cuando puede discernir, por sí misma, lo que es verdadero de lo que es falso, formando un juicio sobre la realidad objetiva de las cosas. Este es el tema de muchas investigaciones, en particular en el campo de la ciencia, que han dado lugar a lo largo de los últimos siglos a resultados muy significativos, favoreciendo un progreso genuino para toda la humanidad». [FR, 25 - San. Juan Pablo II].

Al alejarse de Dios, el hombre solo se ve a sí mismo, su propia grandeza, y no se da cuenta de su miseria. "Toda mirada humana es estrecha. Solo el Espíritu nos ofrece una visión amplia de la historia y la clave de nuestra existencia. Sin la luz de la fe nunca encontraremos definitivamente el lugar exacto donde mora el Espíritu. Aquí no se trata de un objeto teológico o pastoral. Es el alma misma de todo, más allá de todos los catálogos, organizaciones, movimientos, desarrollos tecnocráticos, discursos de alto rigor científico o académico. Es el complemento, el presupuesto, el creador, el principio y el fin del pensamiento, la voluntad y la acción de todo hombre, creyente o ateo, cristiano, judío o musulmán. Es ecuménico, universal, tolerante, vigoroso, clarificador, pacificador. El alma de todo. Incluso lo que parece no tener alma. El día de todas las noches." [Cfr. António Rego].

Es necesario que el hombre se aleje de su arrogancia como dueño de la verdad y de su autosuficiencia para no condicionar su existencia y dejar lugar, a través de él, a la obra de Dios, al proceso continuo y evolutivo de la razón. Como dijo el P. Caffarel: "Me preocupa tu falta de preocupación. Te encuentro tan pacífico en tu posesión de la verdad, tan cómodamente establecido en el umbral de la vida virtuosa. ¡Falsa seguridad, ésa! ... Basta, además, leer el inquietante librito que es el Evangelio para convencerse de ello. El amor es vida y, como nos dicen los biólogos, la vida es tensión, movimiento, ingenio, tenacidad, impulso irresistible. Todo lo que sea contrario a la tranquilidad. No hay descanso para el que ama ... pero debemos llegar a un entendimiento sobre lo que llamamos amor. Amar es querer la realización de un ser humano y trabajar duro para lograrlo. Es dar todo lo que tienes y todo lo que eres." [P. Caffarel en: Acerca del amor y la gracia].

Y también agregó: "Ser competente es ciertamente amar a tus hermanos. Quien utiliza su inteligencia y su fuerza para descubrir los secretos de la naturaleza (...) ¿no estará poniendo en práctica el amor fraterno? (...) Ser competente es también amar a Dios. Porque Dios ha puesto en los hombres la confianza de la necesidad de su ayuda." [P. Caffarel en Acerca del amor y la gracia].

Si de verdad queremos construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, entonces ninguna rama de las ciencias ni ninguna forma de sabiduría puede ser dejada de lado, tampoco la religiosa con su propio lenguaje. Además, la Iglesia Católica está abierta al diálogo con el pensamiento filosófico, y eso le permite producir diversas síntesis entre la fe y la razón. En lo que respecta a las cuestiones sociales, esto se puede constatar en el desarrollo de la doctrina social de la Iglesia, que está llamada a enriquecerse cada vez más a partir de los nuevos desafíos. (LS, 63)

Texto del P. Luigi Verdi (fundador de la Fraternité de Romena)

“La fe no nos impide ver la razón como una herramienta de Dios. La razón nos lleva a la comunión con la trascendencia y la universalidad/diversidad de las miradas humanas sobre el universo y sus misterios, porque Jesús no es cerrado, es católico, es decir universal, y tenemos que acostumbrarnos a pensar que la luz puede venir de lejos, y que no somos dueños de la verdad. Todos tienen su punto de vista sobre la verdad y, en lugar de luchar contra los que tienen una fe diferente, tienes que aprender de ellos. No encontramos en Jesús la voluntad de vencer, el deseo de imponer su voluntad. Entonces, la verdad donde todos podemos encontrarnos sea cual sea nuestro camino, es la bondad misericordiosa de este Padre de todos y nuestra búsqueda de la autenticidad. Jesús, maestro de lo imposible, nos enseña a estar en comunión con los que lo buscan y con los que no lo buscan, a participar en la fe de todos y también en la no fe de quienes, por temperamento o preparación, no logran unirse a una fe, pero se esfuerzan por seguirla buscando con sinceridad.

Me acostumbré a llamar a todas las personas que llevan por nombre Jesús, a pronunciarlo en arameo, *I-sciu-à*, esa palabra que evoca el sonido del viento, que resuena cuando estamos solos y tristes, cuando tenemos que mirarnos interiormente o en un espejo. Es el único nombre que habla de la bondad del mundo”. [P. Luigi Verdi, en “La realtà sa di pane”, ed. Romena]

TESTIMONIOS

Consideramos que la fe y la ciencia son dos instrumentos complementarios como diversos métodos y epistemologías, para la búsqueda permanente de la Verdad.

En general, los humanos tienden a creer más fácilmente en lo que ven o en lo que explica la ciencia. Sin embargo, la fe exige la aceptación de lo que no es posible constatar físicamente (Juan 20, 29: "Porque has visto, has creído. ¡Bienaventurados los que creen sin haber visto!") o lo que no es explicable por la ciencia (existencia de Dios, el alma y su inmortalidad, la encarnación y resurrección de Cristo...). Creer es un acto para el que pedimos ayuda divina: "Señor, creo, pero aumenta mi fe".

La ciencia en su búsqueda de verdades naturales utiliza procesos objetivos, el método científico y sus hallazgos son creíbles cuando son aceptados por la comunidad científica. Todo descubrimiento científico no es una creación de la nada, sino un avance en la comprensión de la complejidad, la belleza y la armonía de la naturaleza, descubriendo nuevas verdades que necesitan explicación. Por tanto, encontramos que las conquistas científicas pueden considerarse como una forma de llegar a la Verdad de Dios, siendo una ayuda preciosa para la fe en la búsqueda de las verdades sobrenaturales.

[Sofia e José Carlos]

Cuando era joven, conocer la realidad y comprender las leyes matemáticas, físicas y químicas era algo que me molestaba y me obligaba a estudiar. Al mismo tiempo, siempre he participado en la vida de la Iglesia, pero admito que en ese momento aún no había entendido la unidad de la persona y me parecía que la ciencia y la fe eran dos mundos separados. No estaban en conflicto, pero tampoco juntas. Fue solo más tarde cuando comencé a darme cuenta de que no se trataba de poder tener fe y conocimiento científico al mismo tiempo. Estos no son dos mundos. La Verdad es una. La fe vivida es siempre una experiencia que requiere inteligencia para que lleguemos a ser verdaderamente humanos; y la razón humana no se cierra a lo que podemos identificar. La razón es la capacidad

humana de abrirse a la realidad y buscar el sentido de todo. Es fundamental comprender que el hombre es naturalmente capaz de entrar en relación con Dios y de acoger la revelación de Dios. Esto explica por qué la fe necesita de la razón y la razón se abre a la fe. La fe es, de hecho, el conocimiento de la Revelación y se convierte en una relación con Dios. No es solo un sentimiento religioso, es el encuentro con Jesucristo que nos salva del pecado y nos revela plenamente a Dios y su designio para la humanidad y, por ello, es una luz que ayuda a la razón a conocer la plenitud de la Verdad.

[P. Duarte]

ORIENTACIONES PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DE EQUIPO

EQUIPO

Motivación inicial por parte de la pareja animadora

La pareja animadora invoca por medio de una oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inició cuando la pareja invocó la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y el plan de Dios.

Puesta en común

Comentar en equipo, las experiencias del mes. Aquellas que han sido más significativas para la vida de cada uno individualmente y para la pareja, que se entrega, abriendo el corazón y expresando sus sentimientos.

Lectura de la Palabra de Dios y meditación [Ap. 21, 5-6]

Oración litúrgica - [Salmo 48 (49), 4-8]

Oídlo, pueblos todos, escuchad, habitantes todos de la tierra.

Mi boca va a decir sabiduría, y cordura el murmullo de mi corazón; tiendo mi oído a un proverbio, al son de cítara descubriré mi enigma. Oídlo, pueblos todos, escuchad, habitantes todos de la tierra, hijos de Adán, ¡así como hijos de hombre, ricos y pobres a la vez! Mi boca va a decir sabiduría, y cordura el murmullo de mi corazón; tiendo mi oído a un proverbio, al son de cítara descubriré mi enigma. ¿Por qué temer en días de desgracia cuando me cerca la malicia de los que me hostigan, los que ponen su confianza en su fortuna, y se glorían de su gran riqueza? ¡Si nadie puede redimirse ni pagar a Dios por su rescate!

Oídlo, pueblos todos, escuchad, habitantes todos de la tierra

Participación

La participación sobre la manera como se han vivido los PCE es un tiempo especial de ayuda mutua espiritual durante la reunión de equipo. Es el momento de verificar los progresos realizados en el camino de la santificación conyugal y personal. En esta reunión se propone dar prioridad a la **Escucha de la Palabra de Dios** que es la base para lograr la comprensión total de la verdad del plan de Dios sobre la humanidad.

Preguntas para la reunión de equipo (intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

Partiendo de los retos y de las actitudes propuestas al inicio de esta reunión, se sugiere que la pareja prepare el tema de estudio a partir de las siguientes preguntas:

1. ¿Sentimos que la ciencia y el desarrollo han condicionado nuestra fe o están en conflicto con nuestra comprensión de las cosas del mundo?
2. ¿Somos conscientes de que los cristianos debemos informarnos y estudiar los documentos de la Iglesia con el fin de poder ofrecer a los demás una perspectiva correcta de los acontecimientos?
3. ¿Animamos a nuestros hijos a estudiar? ¿Cómo orientamos sus escogencias?
4. ¿Expresamos sin temor nuestras opiniones, aún si son diferentes a las de la mayoría?

Oración final

Este es el momento en que los miembros del equipo oran por sus intenciones y por lo que les vino al corazón durante la reunión. Para comenzar la oración final de este encuentro, invocamos las palabras del Papa Francisco.

*Dios de amor,
Creador del cielo y la tierra y de todo lo que contienen,
nos creaste a tu imagen y nos hiciste custodios de toda tu creación.
Nos has bendecido con el sol, el agua y la tierra fértil
para que todos pudiéramos alimentarnos.*

*Abre nuestras mentes y toca nuestros corazones,
para que podamos responder al don de tu creación.
Ayúdanos a ser conscientes de que nuestra casa común
no sólo nos pertenece a nosotros, sino también a todas
las criaturas y a todas las generaciones futuras, y que es
nuestra responsabilidad preservarla.*

*Que ayudemos a garantizar que cada persona cuente con
la alimentación y los demás recursos que necesita.
Hazte presente entre los necesitados en estos tiempos
difíciles, especialmente los más pobres y los que corren
más riesgo de ser abandonados.*

*Transforma nuestro miedo y sentimientos de soledad
en esperanza y fraternidad para que podamos
experimentar una verdadera conversión del corazón.*

*Ayúdanos a expresar nuestra solidaridad de forma
creativa para hacer frente a las consecuencias de esta
pandemia mundial, haznos valientes para acometer los
cambios que se necesitan en busca del bien común.*

*Que podamos sentir ahora más que nunca que todos
estamos interconectados y que somos
interdependientes, permítenos escuchar y responder al
clamor de la tierra y al clamor de los pobres.*

*Que todos estos sufrimientos sean los dolores del
nacimiento de un mundo más fraterno y sostenible.*

*Bajo la amorosa mirada de María Auxiliadora, hacemos
esta oración por Cristo Nuestro Señor.
Amen.*

Oración por el 5º aniversario de la Carta Encíclica Laudato Si'

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Magnificat

Sugerencias para el mes

*... cuando el corazón está auténticamente abierto
a la comunión universal, nada ni nadie es excluido de esta fraternidad. (LS, 92)*

- Continuación de la lectura del capítulo segundo de la Carta Encíclica Laudato Si' (LS, 89-100)
 - Que la pareja, durante el deber de sentarse, dialogue sobre cómo vive la responsabilidad solidaria con sus allegados. ¿Quiénes y qué familias se encuentran, a su alrededor, en una situación de sufrimiento, desempleo, pobreza, enfermedad? Como pareja y como familia, ¿podrán atreverse a salir y conocer a estas familias, acompañándolas con discreción, pero con generosidad?
 - La Lectura Orante (Lectio Divina) del texto bíblico del próximo encuentro. [Hechos 2, 42-47].
-

CUARTA REUNIÓN

LA RESPONSABILIDAD SOLIDARIA POR EL BIEN COMÚN

OBJETIVOS: DESAFÍOS Y ACTITUDES

- **Observar** lo que está pasando en el mundo y responsabilizarse del aporte que cada uno puede dar a la sociedad desde su vida personal y familiar.
- **Ejercer** la ciudadanía como respuesta política y responsabilidad participativa al servicio del bien común en sectores como la educación, comunicación social, salud, trabajo y empleo, promoción de la vida, paz, inclusión social, medio ambiente, gestión global de recursos, etc.
- **Comprometerse** con acciones concretas, gratuitas y solidarias en la construcción de la comunidad en la que está arraigada su familia, cuidando el medio ambiente, los grupos y los espacios de convivencia.
- **Desarrollar** en su familia un fuerte sentido de responsabilidad por su papel en la sociedad, ahora y para las generaciones futuras.

INTRODUCCIÓN

La ecología integral es inseparable de la noción de bien común. “El bien común presupone el respeto a la persona humana como tal, con derechos fundamentales e inalienables ordenados a su desarrollo integral. “[LS, 157]. Todos los grupos e instituciones, desde la Familia hasta el Estado, deben ser protagonistas activos, subsidiariamente, en la defensa y en la promoción del bien común. Así mismo y, porque todo está relacionado, todos tenemos la responsabilidad, como ciudadanos, de contribuir a tal objetivo permaneciendo unidos.

En la sociedad actual, donde persisten las desigualdades sociales y las personas privadas de sus derechos fundamentales, el principio del bien común se revela como un llamado a la solidaridad, principalmente hacia los más pobres y al destino universal de los bienes y recursos del planeta.

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Sugerimos a todas y cada una de las parejas, que, durante el mes y a partir del texto bíblico, sigan las cuatro etapas de Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina): lectura, meditación, oración y contemplación.

"Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar." [Hch 2, 42-47].

TEXTOS DE APOYO

El bien común es un principio definido en la Doctrina Social de la Iglesia como "el conjunto de condiciones sociales que permiten a ambos grupos y a cada uno de sus miembros alcanzar su perfección de una manera más completa y fácil" [GS, 26]. Hoy entendemos fácilmente que todo está relacionado y por tanto el acceso a los derechos fundamentales como el trabajo, la salud, la educación y la vivienda forman parte del conjunto de condiciones de vida, así como el medio ambiente como "bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad, bajo la responsabilidad de todos "[LS, 95].

Esta perspectiva más integral implica la consideración de tres puntos sobre los que vale la pena reflexionar: el destino universal de los bienes, la responsabilidad por el uso adecuado de los recursos naturales y la responsabilidad por el cuidado del medio ambiente donde crece la familia.

Desde una perspectiva cristiana, la Tierra, con sus recursos y frutos, es una herencia de Dios que creó el mundo para el beneficio y logro de todos. Por eso la tradición cristiana defiende el derecho a la propiedad privada, pero al mismo tiempo, enfatiza la función social de cualquier forma de propiedad privada para que los bienes sirvan al propósito pensado por Dios. Incluso, San Juan Pablo II afirma que este es "el primer principio de todo el orden ético-social" [LE, 19], recordando que "Dios entregó la tierra a todo el género humano para que ella permita vivir a todos sus miembros, sin excluir o privilegiar a ninguno "[CA, 31]. Estas son palabras duras y fuertes. Destacó que "tampoco será digno del hombre un tipo de desarrollo que no respete ni promueva los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las naciones y los pueblos" [LS, 93].

Un medio ambiente sano y sostenible, así como el acceso a los recursos naturales como el agua y la biodiversidad son parte integral del ecosistema donde las personas viven y se desarrollan, por eso esperamos que, de manera responsable y solidaria, todos en su entorno hagan lo suyo reflejando, a través de su conducta diaria, su preocupación por el medio ambiente y los derechos de las generaciones futuras, (por ejemplo, la sobriedad en el uso de los recursos, la reutilización y el reciclaje). Es fundamental buscar soluciones integrales que tengan en cuenta las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una única y compleja crisis, socioambiental. Las posibilidades de solución requieren un enfoque integral para combatir la pobreza, devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente preservar la naturaleza. [LS, 139]

La humanidad está despertando por las circunstancias. El Foro Económico Mundial ha tenido en cuenta el riesgo económico debido a la pérdida de biodiversidad. La salud se considera uno de los derechos humanos fundamentales; para la Organización Mundial de la Salud no es solo la ausencia de enfermedad, sino un estado de completo bienestar físico, mental y social...; la biodiversidad es esencial para la salud humana, ya que sustenta el funcionamiento de los ecosistemas de los que dependemos para obtener alimentos y agua dulce; ayuda para regular el clima, las inundaciones y las enfermedades; produce beneficios de bienestar y ofrece enriquecimiento estético y espiritual. [LE]

“La Asamblea General de las Naciones Unidas ha declarado el 2021 - 2030 como el "Decenio de las Naciones Unidas para la Restauración de Ecosistemas". [Década de las Naciones Unidas 2021-2030]. Se espera que, durante esta década, la restauración de 350 millones de hectáreas de ecosistemas y suelos degradados produzca 9 billones de dólares al servicio de los ecosistemas y saque entre 13 y 26

giga toneladas de gas por efecto invernadero. Estas iniciativas incluyen el Desafío de Bon², la Iniciativa 20x20 en América Latina³ y la Iniciativa de Restauración de Paisajes Forestales Africanos AFR100⁴.

En este esfuerzo, "Cada criatura tiene una función, ninguna es superflua. El universo entero es un lenguaje del amor de Dios, de su cariño ilimitado por nosotros: tierra, agua, montañas, todo es caricia de Dios. [Papa Francisco, 22/5/2019, Día Internacional de la Diversidad Biológica].

El entorno es también nuestro hogar, nuestro lugar de trabajo, nuestro barrio donde vivimos, donde nos damos cuenta de nosotros mismos, donde expresamos nuestra identidad. Así, cuidar el medio ambiente de forma responsable y solidaria también incluye contribuir a que, incluso en medio de las limitaciones, los espacios comunes y los hogares cristianos sean acogedores, dignos e inclusivos. Sólo desde las relaciones humanas de vecindad es posible que cada uno se sienta "incluido en una red de comunión y pertenencia" [LS, 148], como parte de una vida digna.

No son solo los gobiernos y las grandes instituciones los que tienen la responsabilidad de cambiar este camino de progreso, "... Depende de la Iglesia mostrar el verdadero rostro de Dios en nuestro tiempo. Pero, en cierto sentido, esta es muy especialmente la tarea de las familias. Adivino tu reacción: 'La misión es grandiosa, muy grandiosa; no tenemos ni tiempo ni habilidad'. Pero si les respondo: ustedes están particularmente capacitados para realizar esta misión precisamente porque son familias. Tienen un carisma particular. Además, para ser los testigos que el mundo espera, no es necesario que renuncien a sus obligaciones familiares y profesionales; no debemos emprender una cruzada a un lugar lejano. Déjame explicarles: el testimonio esencial que el mundo ateo, sin saberlo, espera, es el de tu amor conyugal, el de tu hogar ". [P. Caffarel, mayo de 1970]

Finalmente, vale la pena considerar el aporte al bien común de las distintas instituciones sociales. La encíclica *Laudato Si'* afirma que "la ecología social es necesariamente institucional y alcanza progresivamente las diferentes dimensiones que van desde el grupo social primario, la familia, pasando por la comunidad local y la Nación, hasta la vida internacional. Dentro y entre cada uno de los niveles sociales se desarrollan las instituciones que regulan las relaciones humanas. Todo lo que les perjudica tiene efectos nocivos, como la pérdida de libertad, la injusticia y la violencia". [LS, 142]. La integridad de las instituciones, así como el rol político que le corresponde a cada una, son requisitos fundamentales. Se deben crear condiciones y procesos para que las instituciones, comenzando por la familia, puedan contribuir al bien común sin reemplazarse ni anularse mutuamente. "Sin embargo, hay que agregar que los mejores mecanismos terminan sucumbiendo cuando faltan los grandes fines, los valores, una comprensión humanista y rica de sentido que otorguen a cada sociedad una orientación noble y generosa." [LS, 181]

Carta de los obispos portugueses

Pedimos a todos los ciudadanos, católicos y a quienes comparten los principios éticos de la doctrina social de la Iglesia que acabamos de enfatizar, que fomenten con responsabilidad solidaria la vida pública y el bien común de la comunidad. Renovando las siguientes actitudes: la de la esperanza frente al pesimismo, la de la confianza frente a los derrotismos, la de la participación frente a la indiferencia, la del compromiso responsable por el bien común frente al refugio en los individualismos, la del

² <http://www.bonnchallenge.org/content/challenge>

³ <https://initiative20x20.org/>

⁴ <https://afr100.org/>

diálogo en la búsqueda de soluciones a los problemas de nuestro país contra las confrontaciones estériles, la sociedad frente a los enfrentamientos estériles sin perspectiva de futuro, la de la justicia y la opción por los pobres frente a las desigualdades, la de la recepción de extranjeros e inmigrantes contra la exclusión, la de la promoción de los derechos humanos contra los atentados a la dignidad humana, la de la paz contra el terrorismo, los conflictos y las guerras, el de la democracia participativa contra las dictaduras, la de la reforma de las leyes y las instituciones públicas contra el estancamiento, la de la protección del medio ambiente contra los desastres ecológicos y las actitudes irresponsables, el de la cultura de la vida contra las culturas de la muerte, la de la dignidad de la vida contra las enfermedades y la destrucción del ser humano, la de la paz social contra los ambientes de crisis, la de la solidaridad y subsidiariedad contra el egoísmo y la injusticia. Hacemos un llamado a la Madre de Dios para que nos dé a todos más confianza, esperanza y generosidad. Unidos a las intenciones del Papa, rezamos por la paz, las familias y una sociedad fraterna. Es deber de todos construir una sociedad más justa y unida. [Carta de los obispos portugueses, Lisboa, 15 de septiembre de 2003].

Texto de la teóloga benedictina Joan Chittister

"Nunca toleres lo que no es, en sí mismo, esencialmente bueno o que no fue diseñado para hacer del mundo un lugar mejor o, en último término, inequívocamente bueno para tu propio desarrollo. Profanar cualquiera de estas cosas es profanar la voluntad de Dios para la creación." [Joan Chittister en "É novo" - Pastoral de la cultura, 3/7/2020].

TESTIMONIOS

La política, "ciencia o arte de gobernar el bien común", debe formar parte de la acción y participación del cristiano, porque, si se guía por valores, el beneficio social estará mejor garantizado.

Ante una invitación para un papel político, dudé en aceptar y como pareja oramos por la decisión a tomar. Releyendo el Catecismo de la Iglesia Católica, "1906", "*el bien común concierne a la vida de todos*". Pide cautela a todos... "Sentimos la fuerza para aceptar el desafío. El lema - "El cobarde nunca intenta, el perdedor habla mucho y no termina nada y el ganador nunca se rinde" - me mantuvo avanzando sin vacilar.

El desempeño de los deberes se basó en la valentía de no detenerse nunca ante los obstáculos, de tomar decisiones de acuerdo con la dirección establecida, con el bien común, aunque en ocasiones hubo dolor emocional.

Nunca he usado la palabra refugio porque creo que el país necesita personas pragmáticas y proactivas. Es fundamental actuar para lograr el objetivo supremo: el bien común, ser indiferente a las murmuraciones y la ingratitud.

La promesa de trabajar por el bien común se ha cumplido día a día.

[Isabel y Joaquim]

Fuimos llamados, en febrero de 2008, a convertirnos en pareja responsable de la Región de Mozambique de los ENS. Al aceptar juntos esta responsabilidad, no hemos sido llamados por nuestros méritos, sino por la mirada que el divino Salvador nos ha dirigido. Nuestro sí, "aquí estamos, Señor" se ha convertido en un envío en misión para los dos (Lc. 9,1-6).

Comenzamos nuestro camino con los enormes desafíos que enfrenta el Movimiento y la sociedad. Aceptamos nuestra salida hacia el vasto territorio mozambiqueño llevando la cruz de Cristo en la misión de evangelizar (salir a irradiar), con la misión de pilotear y formar parejas de equipo. Rápidamente comprendimos que el éxito de nuestra misión de corresponsabilidad nos enseñaría a participar en la construcción de una sociedad humanizada y fraterna en la búsqueda del bien común.

Hemos fomentado dentro de los ENS el espíritu de ayuda mutua, la promoción de la paz, la armonía y la inclusión social. Participación en actividades solidarias hacia familias necesitadas, afectadas por los ciclones y el terrorismo en Cabo Delgado, a través de la recolección y distribución de suministros y mercancías. Instamos a los miembros del equipo para dar a conocer las pautas del gobierno y de la Iglesia con el fin de prevenir el Covid19.

Con la práctica de los PCE por parte de los miembros del equipo, hemos desarrollado en las familias su papel de Iglesia doméstica.

Reconocemos en este recorrido, especialmente durante esta fase del Covid19 que ha llegado a todo el mundo, que en nuestro país en particular no solo ha habido una crisis económica sino también una crisis espiritual. A través de nuestra corresponsabilidad, nos corresponde comprometernos en la creación de las condiciones para un diálogo fraterno con las parejas que viven esta crisis espiritual.

En definitiva, la corresponsabilidad por el bien común que vivimos en nuestro camino como pareja responsable de una región, es una verdadera escuela de aprendizaje para la defensa de los derechos fundamentales de la persona humana.

[Olinda y Ernesto]

ORIENTACIONES PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DE EQUIPO

Motivación inicial por parte de la pareja animadora

La pareja animadora invoca por medio de una oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inició cuando la pareja invocó la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y el plan de Dios.

Puesta en común

Comentar en equipo, las experiencias del mes. Aquellas que han sido más significativas para la vida de cada uno individualmente y para la pareja, que se entrega, abriendo el corazón y expresando sus sentimientos.

Lectura de la Palabra de Dios y meditación [Hch 2, 42-47]

Oración Litúrgica – [Salmo 132 (133), 1-3]

"¡Oh!, qué bueno, qué dulce habitar los hermanos todos juntos

Como un unguento fino en la cabeza, que baja por la barba, que baja por la barba de Aarón, hasta la orla de sus vestiduras. Como el rocío del Hermón que baja por las alturas de Sion; allí Yahveh la bendición dispensa, la vida para siempre.

"¡Oh!, qué bueno, qué dulce habitar los hermanos todos juntos

Participación

La participación sobre la manera como se han vivido los PCE es un tiempo especial de ayuda mutua espiritual durante la reunión de equipo. Es el momento de verificar los progresos realizados en el camino de la santificación conyugal y personal. En esta reunión se propone dar prioridad a la **Escucha de la Palabra de Dios** que es la base para lograr la comprensión total de la verdad del plan de Dios sobre la humanidad.

Preguntas para la reunión de equipo (Intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

Con base en los desafíos y actitudes propuestos al inicio de esta reunión, se sugiere que la pareja elabore el tema de estudio con base en las siguientes preguntas:

1. En un momento en el que todo está orientado al bienestar individual, ¿cómo vivimos la corresponsabilidad con los que nos rodean? ¿Cuáles son las necesidades más urgentes en los diversos campos que contribuyen a la ecología integral, para la mejora de los entornos en los que vivimos?
2. ¿Qué actitud tenemos frente a los desafíos que se nos presentan constantemente en nuestra vida familiar? Frente a nuestros hijos, ¿somos constructores de paz y defensores de nuestra responsabilidad por el bien común?
3. ¿Somos conscientes de que los valores del evangelio deben vivirse en todas las áreas de nuestra vida? Demos algunos ejemplos.
4. ¿Qué estamos haciendo concretamente para cuidar el bien común, en el trabajo y como ciudadanos?

Oración final

Este es el momento en que los miembros del equipo oran por sus intenciones y por lo que les vino al corazón durante la reunión.

Para comenzar la oración final de este encuentro, invocamos las palabras del Papa Francisco.

*Virgen y Madre María,
tú que, movida por el Espíritu,
acogiste al Verbo de la vida
en la profundidad de tu humilde fe,
totalmente entregada al Eterno,
ayúdanos a decir nuestro « sí »
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.*

*Tú, llena de la presencia de Cristo,
llevaste la alegría a Juan el Bautista,
haciéndolo exultar en el seno de su madre.
Tú, estremecida de gozo,
cantaste las maravillas del Señor.
Tú, que estuviste de pie ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
reuniste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.*

*Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.
Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.*

*Tú, Virgen de la escucha y la contemplación,
madre del amor, esposa de las bodas eternas,
intercede por la Iglesia, de la cual eres el icono purísimo,
para que ella nunca se encierre ni se detenga
en su pasión por instaurar el Reino.*

*Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.*

*Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.*

Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Magnificat

Sugerencias para el mes

... hoy el paradigma tecnocrático se ha vuelto tan dominante que es muy difícil ignorar sus recursos, y es aún más difícil utilizarlos sin estar dominado por su lógica. [LS, 108]

- Lectura del tercer capítulo de la Encíclica Laudato Si' [LS, 101-136]
 - Hacer o programar un retiro en pareja, en silencio, para recuperar la libertad interior, creando el espacio y el tiempo donde, desconectado del mundo y de la vida cotidiana, se hace posible el diálogo tranquilo con Dios.
 - La Lectura Orante (Lectio Divina) del texto bíblico del próximo encuentro [Ecl 3, 9-15].
-

QUINTA REUNIÓN

LA TECNOLOGÍA: CREATIVIDAD Y PODER

OBJETIVOS: DESAFÍOS Y ACTITUDES

- **Constatar** cómo la tecnología contribuye al bienestar de las personas, en áreas como la salud, la educación y las comunicaciones.
- **Considerar** los objetivos, las consecuencias, el contexto y los límites éticos de la tecnología y pensar críticamente sobre ellos.
- **Transformar** las posibilidades de comunicación en espacios de encuentro y solidaridad entre todos, contribuyendo así a una cultura de celebración del “vivir juntos” en el planeta.

INTRODUCCIÓN

“En este momento, la humanidad está atravesando un punto de inflexión histórico que podemos observar en el progreso que se está produciendo en diferentes áreas. Debemos elogiar los éxitos que contribuyen al bienestar de las personas, por ejemplo, en el contexto de la salud, la educación y la comunicación ... Este cambio de época fue provocado por enormes saltos que son verificados, en calidad, cantidad, rapidez y acumulación, en el progreso científico, en las innovaciones tecnológicas y en sus rápidas aplicaciones a los diversos campos de la naturaleza y de la vida. Estamos en la era del conocimiento y la información, fuentes de nuevas formas de poder muchas veces anónimas”[EG, 52]. Este poder, presenta muchos riesgos, razón por la cual, es necesario considerar los efectos, el contexto y los límites éticos de la tecnología.

Además, en estos tiempos en los que las redes sociales y otros medios de comunicación humana nos permiten estar siempre conectados, el desafío es redescubrir el carácter profundamente humano del cara a cara y la amistad, para transmitir la “mística” de la convivencia, transformar las posibilidades de comunicación en espacios de encuentro y solidaridad. "Salir de ti mismo para unirte con los demás es bueno. Encerrarse en uno mismo significa saborear el amargo veneno de la inmanencia, y cualquiera que sea la elección egoísta que hagamos, la humanidad sufrirá lo peor”[EG, 87].

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Sugerimos a todas y cada una de las parejas que, durante el mes y a partir del texto bíblico, sigan las cuatro etapas de la Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina): lectura, meditación, oración y contemplación.

"¿Qué gana el que trabaja con fatiga? He considerado la tarea que Dios ha puesto a los humanos para que en ella se ocupen. Él ha hecho todas las cosas apropiadas a su tiempo; también ha puesto el mundo en sus corazones, sin que el hombre llegue a descubrir la obra que Dios ha hecho de principio a fin. Comprendo que no hay para el hombre más felicidad que alegrarse y buscar el bienestar en su vida. Y que todo hombre coma y beba y disfrute bien en medio de sus fatigas, eso es don de Dios. Comprendo que cuanto Dios hace es duradero. Nada hay que añadir ni nada que quitar.

Y así hace Dios que se le tema. Lo que es, ya antes fue; lo que será, ya es. Y Dios restaura lo pasado." (Ec 3, 9-15)

TEXTOS DE APOYO

“La humanidad ha ingresado en una nueva era en la que el poderío tecnológico nos pone en una encrucijada. Somos los herederos de dos siglos de enormes olas de cambio: el motor a vapor, el ferrocarril, el telégrafo, la electricidad, el automóvil, el avión, las industrias químicas, la medicina moderna, la informática y, más recientemente, la revolución digital, la robótica, las biotecnologías y las nanotecnologías. Es justo alegrarse ante estos avances, y entusiasmarse frente a las amplias posibilidades que nos abren estas constantes innovaciones, porque « la ciencia y la tecnología son un maravilloso producto de la creatividad humana donada por Dios”. [LS, 102]

De hecho, concretamente, los avances de la medicina, la ingeniería y las comunicaciones, entre otros, nos han ayudado a superar muchas situaciones de enfermedad, exclusión, soledad, sacrificio y dolor. Además, han revelado alternativas en el uso de los recursos naturales orientadas a un desarrollo más sostenible

Sin embargo, el avance de la tecnología plantea dos problemas a la humanidad. Ante todo “no podemos ignorar que la energía nuclear, la biotecnología, la informática, el conocimiento de nuestro propio ADN y otras capacidades que hemos adquirido nos dan un tremendo poder”. [LS, 104]. La humanidad nunca ha tenido tanto poder sobre sí misma, pero no hay garantía de que lo utilizará limpiamente; véanse, por ejemplo, la bomba atómica, la manipulación de embriones, la discriminación y la violación de los derechos humanos, la privacidad, el tráfico de órganos. Incluso “es preocupante que cuando algunos movimientos ecologistas defienden la integridad del ambiente, y con razón reclaman ciertos límites a la investigación científica, a veces no aplican estos mismos principios a la vida humana. En general, se suele justificar que se traspasen todos los límites cuando se experimenta con embriones humanos vivos. Se olvida que el valor inalienable del ser humano va más allá del su grado de desarrollo. De ese modo, cuando la técnica desconoce los grandes principios éticos, termina considerando legítima cualquier práctica. (...) la técnica separada de la ética difícilmente será capaz de autolimitar su poder. [LS, 136].

Por otra parte, el fácil acceso a la tecnología y su globalización, buenas realidades en sí mismas, no dejan de influir en el estilo de vida y la relación social de las poblaciones. ¿Conseguimos vivir sin muestras motivaciones? ¿No estar conectados permanentemente? ¿Qué expresamos en las redes sociales? Estos comportamientos masivos (todos tenemos que parecer felices), adictivos (no podemos vivir sin ellos) y compulsivos (interactuamos constantemente con ellos) son la prueba de que " la capacidad de decisión, la libertad más genuina y el espacio para la creatividad alternativa de los individuos se ven reducidos". [LS, 108] Poco a poco, dejamos de orientar nuestro destino, de tener una identidad propia que expresa la diversidad de la vida humana, y las relaciones interpersonales pasan por pantallas y sistemas a los que se puede acceder o que se pueden borrar a voluntad. El ideal cristiano, por el contrario, siempre invitará "a ir más allá de la sospecha, la desconfianza permanente, el miedo a ser invadidos, los comportamientos defensivos que nos impone el mundo actual". Muchos intentan huir de los demás por una cómoda vida privada, o por el círculo íntimo de los más íntimos, y renuncian al realismo de la dimensión social del Evangelio (...) el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo de encontrarnos con el rostro del otro, con su presencia física que llama, con sus sufrimientos y sus peticiones, con su alegría contagiosa en un constante cara a cara ”[EG, 88].

Por todo eso, es importante pensar críticamente sobre los límites éticos del desarrollo y la aplicación de la tecnología. Básicamente, encuadrar la tecnología como un medio a nuestra disposición para realizar mejor nuestra vocación, en particular, en la relación con Dios, con los demás y con el mundo. Sobre todo, pensar en pareja, pensar a dos, creando las bases de una cultura familiar verdaderamente humana.

Pensar a dos, es dejar que Dios invada el espacio común del pensamiento, de la oración conyugal y aclararlo. "... Sería más exacto decir que los pensamientos no vinieron del cónyuge ni de mí, vinieron de la unión, del matrimonio de nuestras inteligencias, o más bien del matrimonio de una inteligencia con un alma. Hay una fecundidad intelectual que es fruto del amor. Este tipo de diálogo requiere un cierto estado de gracia ... Sólo un esfuerzo de humildad y amor nos permitirá encontrarlo ... Sobre todo, me hizo comprender que no son los pensamientos de los hombres los que importan, sino el hecho de que están impregnados de la mente de Dios." [P. Caffarel en: *En la encrucijada del amor*, página 20/21].

He aquí, algunos buenos ejemplos por dónde empezar: Nuevas formas de organización del trabajo y la sociedad, como la posibilidad de trabajar desde casa, lo que permite hacer menos desplazamientos diarios, apoyar mejor a la familia y desarrollar modelos de comunidad local, pero también tiempo para dialogar cara a cara con amigos, para asistir a comidas familiares sin teléfono celular, para orar en silencio y para otros hábitos sociales comunes.

En conclusión, la ciencia y la tecnología no son neutrales. Y lo que está sucediendo nos pone ante la responsabilidad de ser, como familia, los protagonistas de una revolución cultural que afirma que "es posible volver a ampliar la mirada, y la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral". [LS, 112].

Texto del Cardenal Vincenzo Paglia⁵

"El riesgo real de tecnificar a los humanos y no humanizar la tecnología ya existe. Las habilidades que son necesariamente humanas se atribuyen rápidamente a las llamadas "máquinas inteligentes". Necesitamos comprender mejor qué se entiende en este contexto por inteligencia, conciencia, emoción, intencionalidad afectiva y autonomía de la acción moral. Los dispositivos artificiales que simulan acciones humanas no tienen realmente cualidades humanas. Esto debe tenerse en cuenta para regular su uso o la propia investigación, para una interacción constructiva y justa entre el ser humano y las máquinas más recientes.

Debemos identificar un modelo de apoyo interdisciplinario para la investigación compartida de la ética a lo largo del recorrido donde se involucran diferentes habilidades en el desarrollo de dispositivos tecnológicos (investigación, diseño, producción, distribución, uso individual y colectivo). Es una mediación imprescindible, dada la capacidad de instrumentalización de la

⁵ <https://romecall.org/2020/04/14/the-principles-of-a-new-ethic-for-todays-technology-and-for-artificial-intelligence/>

<https://romecall.org/2020/03/02/rome-call-for-ai-ethics/>

inteligencia artificial para determinar formas reales de control y orientar hábitos mentales y relacionales, y no solo para maximizar las funciones cognitivas y operativas. Se trata de desarrollar un modelo compartido que examine, desde diferentes perspectivas, los impactos previsibles de cada paso del proceso. (...) Tomar decisiones éticas hoy significa tratar de transformar el progreso en desarrollo. Es decir, orientar la tecnología hacia un humanismo siempre centrado en la dignidad de la persona y de toda la familia humana.

[Vincenzo Paglia, entrevista con Rossella Avella, 14 de abril de 2020]

TESTIMONIOS

Con la llegada de la pandemia del Covid 19, el mundo y nuestra familia en particular, experimentaron una de las conmociones más recientes de la historia. Uno de los miembros de nuestra familia estuvo hospitalizado en cuidados intensivos durante diecisiete días ..., días de angustia y entrega total a la voluntad de Dios. Sin la tecnología no habiéramos podido mantener el contacto en una situación de total aislamiento; pero logramos que nuestra familia y amigos se unieran a nosotros en una cadena de oración que marcó la diferencia en el resultado de esta situación. Es el acontecimiento más reciente que nos obligó a repensar, como familia, el sentido de la vida, y a reevaluar cuánto la ciencia y la tecnología nos apoyan y nos permiten desarrollar nuestra creatividad, para encontrarnos con el Señor. Él que nos ama y nos recibe con su amor infinito. Durante el tiempo de hospitalización, en total encierro, hicimos de nuestros días una oración continua. Tuvimos la oportunidad de rezar con amigos de todo el mundo, asistir a misa y vivir momentos de oración muy intensos, en los más diversos lugares pertenecientes a nuestra historia familiar ... y nunca estuvimos solos. Debido a este evento familiar, se formaron varios grupos de oración que, seis meses después, continúan rezando juntos unos días a la semana. Hemos logrado reunir a la familia extensa, algunos de los cuales ahora están orando con nosotros. Esta “casa común” nos recuerda cuánto debemos cuidar, velar y estar atentos a las señales de Dios que nos anima, usa nuestros jeans, nuestra fragilidad, pero también nuestro celular u otros medios de comunicación, para enseñarnos a contemplar el planeta como espacio de santificación.

[Isabel e Paulo]

Estamos viviendo una época de grandes desafíos como familias, cuando decimos que todo está a un clic de distancia. Para nuestros hijos, cuatro chicos, las tentaciones y los “disparates” son por lo mismo muy accesibles y su exposición en las redes sociales reduce su capacidad de diálogo. La “competencia” con los libros es brutal.

También estamos viviendo un momento de transición de la organización diaria de las familias con el teletrabajo habilitado por la tecnología.

Estas realidades, no las podemos cambiar. Por otro lado, podemos aprovecharlo para reforzar nuestro objetivo de poner a Dios en el centro. Nuestro hijo de 19 años, por ejemplo, escucha “10 minutos con Jesús” todos los días en WhatsApp, y muchas veces aprovechamos la oportunidad para hablar sobre el tema del día.

Los laicos y la Iglesia deben aprovechar la tecnología para una mejor relación con la oración y con Dios. Urge ofrecer una formación ética y moral, aprovechando las ventajas de la tecnología para que esté al servicio de la verdad y la justicia.

En el nivel profesional, la tecnología puede ofrecer un mayor equilibrio profesional y familiar. En particular, logramos estar más presentes y apoyar más a nuestros hijos; y tenemos, en las empresas,

la posibilidad de desprendernos de tareas sin valor agregado y centrarnos en nuestra razón de ser, vinculada a nuestro proyecto personal y al de las empresas. La humanización de funciones y el buen uso de los talentos exigirán esta buena adaptación de la tecnología.

[Joana y José Luís]

ORIENTACIONES PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DE EQUIPO

Motivación inicial por parte de la pareja animadora

La pareja animadora invoca por medio de una oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inició cuando la pareja invocó la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y el plan de Dios.

Puesta en común

Comentar en equipo, las experiencias del mes. Aquellas que han sido más significativas para la vida de cada uno individualmente y para la pareja, que se entrega, abriendo el corazón y expresando sus sentimientos.

Lectura de la Palabra de Dios y meditación [Ec 3, 9-15]

Oración Litúrgica – [Sal 64 (65), 5-9]

!Oh! Dios, en la ciudad de Sion, te agrada inmensamente que todos te alaben

Dichoso tu elegido, tu privado, en tus atrios habita. ¡Oh, hartémonos de los bienes de tu Casa, de las cosas santas de tu Templo!

Tú nos responderás con prodigios de justicia, Dios de nuestra salvación, esperanza de todos los confines de la tierra, y de las islas lejanas;

*tú que afirmas los montes con tu fuerza, de potencia ceñido,
y acallas el estruendo de los mares, el estruendo de sus olas. Están los pueblos en bullicio.*

!Oh! Dios, en la ciudad de Sion, te agrada inmensamente que todos te alaben

Participación

La participación sobre la manera como se han vivido los PCE es un tiempo especial de ayuda mutua espiritual durante la reunión de equipo. Es el momento de verificar los progresos realizados en el camino de la santificación conyugal y personal. En esta reunión se propone dar prioridad a la **Escucha de la Palabra de Dios** que es el la base para lograr la comprensión total de la verdad del el plan de Dios sobre la humanidad.

Preguntas para la reunión de equipo (Intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

Con base en los desafíos y actitudes propuestos al inicio de esta reunión, se sugiere que cada pareja elabore el tema de estudio con base en las siguientes preguntas:

1. Los medios tecnológicos son cada vez más esenciales e invasivos en la vida cotidiana. ¿Cómo equilibramos el uso de la tecnología y las relaciones interpersonales como familia? Demos ejemplos concretos.
2. Nosotros, como padres ¿Cómo equilibramos el respeto por la privacidad de nuestros hijos y su apoyo?
3. ¿Cómo utilizamos la tecnología en nuestra relación con el equipo y el Movimiento?
4. Demos ejemplos de cómo el uso de la tecnología fue fundamental para celebrar la "reunión" durante la pandemia de 2020.

Oración final

Este es el momento en que los miembros del equipo oran por sus intenciones y por lo que les vino al corazón durante la reunión. Para comenzar la oración final de este encuentro, invocamos las palabras del antiquísimo himno acatista.

*Alégrate, nos abres al secreto del plan de Dios
Alégrate de que nos lleves a confiar en el silencio
Alégrate de que eres la primera de las maravillas de Cristo Salvador
Alégrate de recapitular la riqueza de su palabra
Alégrate Escalera por la que Dios desciende a la tierra
Alégrate, puente que une la tierra con el cielo
Alégrate, maravilla inagotable para los ángeles
Alégrate, Rey, herida incurable para el adversario
Alégrate, Rey gozoso, inefable Madre de la Luz
Alégrate, has guardado el Misterio en tu corazón
Alégrate, en quien se excede el conocimiento de los científicos
Alégrate en quien se ilumina la fe de los creyentes
¡Alégrate, novia virgen!*

*Regocíjate en el trono de la sabiduría eterna
Regocíjate Joya del benevolente diseño de Dios
Alégrate de que llevas a los filósofos a los límites de su sabiduría
Alégrate de que llevas a los científicos a las fronteras del razonamiento
Regocíjate ante quien las mentes sutiles se vuelven vacilantes
Regocíjate frente a quien los literatos pierden la palabra
Regocíjate frente a quien se deshace el razonamiento más estricto
Regocíjate por mostrarle a Aquel cuya Palabra obra con poder
Regocíjate en quien somos sacados del abismo de la ignorancia
Alégrate en quien accedemos a la plenitud del Misterio de Dios
Regocíjate tabla de salvación para aquellos que aspiran a la vida plena*

*Regocíjate refugio de paz para aquellos que luchan en la confusión de sus vidas
¡Alégrate, novia virgen!*

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Magnificat

Sugerencias para el mes

El entorno que nos rodea influye en la forma en que vemos la vida, sentimos y actuamos. De la misma manera, usamos el entorno para expresar nuestra identidad en nuestra habitación, en nuestro hogar, en nuestro lugar de trabajo y en nuestro vecindario. [LS, 147]

- Lectura del capítulo 4 de la Encíclica Laudato Si' [LS, 137-162]
 - Que durante el deber de sentarse, la pareja considere el entorno que busca construir en el hogar, el entorno profesional y todos los demás entornos en los que se mueven. ¿Cómo superar las limitaciones, obstáculos y dificultades en la familia o en el trabajo? En estos círculos, ¿experimentamos la ayuda mutua que permite que todos se desarrollen plenamente?
 - La Lectura Orante (Lectio Divina) del texto bíblico del siguiente encuentro [1 P 1, 22-23]
-

SEXTA REUNIÓN

UNA ECONOMÍA CON ALMA

OBJETIVOS: DESAFÍOS Y ACTITUDES

- **Consumir** responsablemente, reconociéndose protagonista de una economía atenta a las personas y al medio ambiente.
- **Contribuir**, de manera positiva, con inteligencia, creatividad y generosidad, a la creación de valor y a la experiencia de la justicia social en la empresa o institución donde se trabaja.
- **Optimizar** el uso de los recursos naturales (agua, energía, etc.) y adoptar una cultura de no residuos.
- **Compartir** con otras personas que lo necesiten algunas de nuestras posesiones y tesoros.

INTRODUCCIÓN

En esta reunión nos proponemos debatir y poner en marcha una economía diferente, “que da vida y no mata, que incluye y no excluye, que humaniza y no deshumaniza, que cuida la creación y que no contamina”, según la invitación del Papa Francisco en su carta a los jóvenes emprendedores para el encuentro “La Economía de Francisco” en 2020. El Papa continúa diciendo que debemos “cambiar la economía actual y asignar un alma a la economía del mañana”. para que sea más justa, sostenible e inclusiva.

Afirma también en la misma carta que “es necesario corregir los modelos de un crecimiento incapaz de garantizar el respeto al medio ambiente, la acogida de la vida, el cuidado de la familia, la justicia social, la dignidad de los trabajadores, los derechos de las generaciones futuras”. Ahora, ante esta urgencia, todos sin excepción, estamos llamados a reexaminar nuestros sistemas mentales y éticos, buscando una "economía atenta a las personas y al medio ambiente" que responda a las justas expectativas de todos y a los planes de Dios.

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Sugerimos a todas y cada una de las parejas, que, durante el mes y a partir del texto bíblico, sigan las cuatro etapas de la Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina): lectura, meditación, oración y contemplación.

"Habéis purificado vuestras almas, obedeciendo a la verdad, para amaros los unos a los otros sinceramente como hermanos. Amaos intensamente unos a otros con corazón puro, pues habéis sido reengendrados de un germen no corruptible, sino incorruptible, por medio de la Palabra de Dios viva y permanente" (1 Pe 1, 22-23).

TEXTOS DE APOYO

“En algunos círculos se sostiene que la economía actual y la tecnología resolverán todos los problemas ambientales, del mismo modo se afirma, con lenguajes no académicos, que los problemas del hambre y la miseria en el mundo simplemente se resolverán con el crecimiento del mercado. No es una cuestión de teorías económicas, que quizás nadie se atreve hoy a defender, sino de su instalación en el desarrollo fáctico de la economía. Quienes no lo afirman con palabras lo sostienen con los hechos, cuando no parece preocuparles una justa dimensión de la producción, una mejor distribución de la riqueza, un cuidado responsable del ambiente o los derechos de las generaciones futuras. Con sus comportamientos expresan que el objetivo de maximizar los beneficios es suficiente. Pero el mercado por sí mismo no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social. [LS, 109].

Con honestidad nos toca “cuestionar los modelos de desarrollo, producción y consumo” [LS, 138]. El mundo y lo que existe en él es un regalo gratuito que hemos recibido y que transmitiremos a las generaciones futuras. En este sentido, junto a criterios de eficiencia y productividad, que son importantes, la mitigación de los efectos de los desequilibrios sociales y ambientales actuales depende de lo que hagamos ahora, sobre todo si pensamos en nuestra corresponsabilidad con las generaciones presentes y futuras.

El 23 de septiembre de 1976, en la Basílica de Nuestra Señora de los Ángeles, el Padre Caffarel habló sobre San Francisco de Asís a miles de parejas de treinta países. Les dijo: “Francisco, ¿quién eres? ¿Qué tienes que decirnos? (...) El mensaje de Francisco para las parejas cristianas es el del radicalismo evangélico del amor total, el mismo Cristo crucificado del que Francisco fue estigmatizado, se convierte en icono: el cristiano debe ser otro Cristo. Si no es así, no será nada ... ¡Pero cuidado! Os espera una sutil tentación, que ya habrá penetrado vuestros corazones, insinuando que Francisco es más admirable que imitable, que su ideal y la imitación de su vida son inalcanzables ... ¡Por favor! No transijamos con esta tentación. No sería más honesto aceptar y abandonar el mensaje del estigmatizado que hacerlo con el mensaje del Crucificado. Es precisamente lo que no se puede lograr, vivir encerrados, dejar de estudiar, lo que nos ofrece una lección indiscutible. La riqueza material, la estima de los hombres, la gloria, el poder, las especulaciones de la razón son obstáculos insuperables para lograr la unión con Cristo, si cedemos, por poco que sea, a la tentación de la complacencia y el apego a estas cosas: Tu corazón siempre estará allí donde está tu tesoro. En el discípulo de Cristo, ya sea religioso o casado, se requiere un desapego interior total. El amor es intransigente: nadie puede servir a dos amos, nadie puede amar a dos señores. Pero el que está unido al único Maestro puede y debe, en Su Nombre, servir y amar a todos los seres. "[Henri Caffarel, en Los Equipos de Nuestra Señora en Roma y Asís 1976, página 67]

Si bien, el tema de la economía es amplio, se sugieren tres perspectivas de reflexión: la consideración del consumo y la actividad productiva en el marco de una ecología integral; el trabajo, el empleo y la promoción de la dignidad humana y, finalmente, la distribución de la riqueza con sentido de justicia social.

Respecto al primer punto, será bueno considerar que puede ser beneficioso reducir el ritmo frenético de consumo y producción que rige el mercado y del que todos somos responsables. No queremos frenar el progreso y el desarrollo humano, sino reflexionar sobre el valor creado (y destruido) por cada actividad económica no solo a la luz de criterios económicos, sino también sociales, medioambientales y de sostenibilidad. Lo cierto es que " Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse como

progreso" [LS 194]. Se trata de abrir el camino a diferentes oportunidades que no impliquen frenar la creatividad y su sueño de progreso, pero orientándolos hacia formas inteligentes y rentables de reutilización, recuperación funcional y reciclaje; mejorar la eficiencia energética y racionalizar el uso de recursos naturales y materias primas. "Los esfuerzos para el uso sostenible de los recursos naturales no son un gasto inútil, sino una inversión que podrá ofrecer otros beneficios económicos a mediano plazo." [LS, 191].

Asimismo, un modelo diferente de desarrollo integral también debe apuntar a brindar a todas las personas el acceso a una vida digna a través del trabajo. El trabajo es una necesidad y un derecho, es parte de nuestra vocación humana, de la razón de la vida en la tierra, es un camino hacia el progreso, el desarrollo humano y la realización personal. En este sentido, ayudar a alguien con dinero debe ser solo una ayuda temporal para hacer frente a las emergencias, porque una situación de supervivencia a través de las indemnizaciones por desempleo priva de su dignidad a quien las percibe. Los desafíos son diversos, especialmente cuando promovemos un tipo de progreso tecnológico cuyo objetivo es reducir los costos de producción a partir de la reducción de puestos de trabajo, reemplazados por máquinas. Una alternativa para poder seguir generando empleo es a través de la promoción de una economía que promueva la diversificación productiva, el espíritu emprendedor y la creatividad empresarial. Además, "la actividad empresarial, que es una noble vocación orientada a producir riqueza y a mejorar el mundo para todos, puede ser una manera muy fecunda de promover la región donde instala sus emprendimientos, sobre todo si entiende que la creación de puestos de trabajo es parte ineludible de su servicio al bien común." [LS, 129]. Sin embargo, no basta con generar empleo, es importante promover condiciones humanas para que el trabajo se realice de manera digna, entre otras: pasantías y formación adecuada, la conciencia de contribuir a la misión de la institución, un marco de responsabilidad y autonomía en las funciones que se llevan a cabo, condiciones de salud y seguridad, protección frente a enfermedades y vejez, horarios que permitan la conciliación con otros ámbitos de la vida como la familia, las aficiones y la religión etc.

Finalmente, el debate sobre la distribución de la riqueza generada por las actividades económicas nos lleva nuevamente a considerar que todo está interrelacionado. En efecto, en el mundo no faltan recursos y dinero, lo que está en cuestión es el acceso a las oportunidades y el reparto de la riqueza, de manera justa y solidaria, ya sea como salarios, rentas, impuestos, ayudas o cualquier forma creativa. En este sentido, las alternativas y soluciones solo pueden surgir de un diálogo entre la política y la economía, abordando la desigualdad, la pobreza y la degradación ambiental, ya sea en el nivel global, como en el nivel nacional o local, esperando que, en este debate, se encuentren formas de colaboración orientadas al bien común. Depende de cada uno contribuir a este debate, de forma positiva, con su inteligencia, creatividad y generosidad.

En conclusión, los modelos económicos actuales han contribuido a incrementar la desigualdad social y la degradación ambiental. De ahí la necesidad de una forma diferente de entender la economía, para que el llamado interés económico no anule el bien común y que se preserve la armonía del ecosistema en el que vivimos. Necesitamos una nueva economía acorde con el ser humano, y socialmente justa para él, económicamente viable, ambientalmente sostenible y éticamente responsable. Pero, más allá de las teorías y debates, es útil que cada persona, cada familia piense y se comprometa con responsabilidades reales: ¿qué uso de los recursos podemos optimizar? ¿qué consumo podemos reducir? ¿qué desperdicio podemos evitar, ¿qué podemos reutilizar? ¿cuáles son los bienes que podemos compartir con otras personas necesitadas?

Texto del Papa Francisco

“La economía es un elemento vital de cualquier sociedad, determina en gran medida su calidad de vida, incluso la muerte, ayuda a que la existencia humana sea digna o indigna. Por eso ocupa un lugar importante en la reflexión de la Iglesia, que ve a los hombres y mujeres como personas llamadas a cooperar con el plan de Dios también a través de su trabajo de producción, distribución y consumo de bienes y servicios ...

Nuestro mundo es capaz de lo mejor y lo peor. Siempre ha sido así, pero hoy los recursos técnicos y económicos magnifican las posibilidades del bien y del mal.... La Iglesia, difundiendo el mensaje de caridad y justicia del Evangelio, no puede quedarse callada ante la injusticia y el sufrimiento. Ella puede y quiere unirse a los millones de hombres y mujeres que pacíficamente dicen no a la injusticia y al sufrimiento, comprometiéndose con una mayor equidad. Dondequiera que haya personas que digan sí a la vida, a la justicia, a la legalidad y a la solidaridad. Tantos encuentros que me confirman que el Evangelio no es una utopía, sino una esperanza real, incluso para la economía: Dios no abandona a sus criaturas a merced del mal. Al contrario, nos invita a no perder nunca el valor y a cooperar con todos por el bien común ...

Hay algunos "no" que decir a la mentalidad del despilfarro: evite pensar en uno solo, yendo valientemente contra la corriente. Según la enseñanza de las Escrituras, cualquiera puede arrepentirse, convertirse, ser testigo y profeta de un mundo más justo y unido. (...) Es imposible no creer que con la ayuda de Dios y juntos - repito, juntos - es posible mejorar nuestro mundo y reavivar la esperanza, que es quizás la virtud más preciosa de la actualidad. Si estamos juntos, unidos en su nombre, el Señor está entre nosotros como lo prometió (cf. Mt 18,20); por eso también está con nosotros en el mundo, en fábricas, negocios y bancos, así como en hogares, favelas y campos de refugiados. ¿Podemos, debemos tener esperanza? [Papa Francisco, Prefacio al libro “Potere e Denaro”, La justicia social según Bergoglio, de Michele Zanzucchi]

TESTIMONIOS

Vivimos en una época en la que el "yo" y el "ahora" son el único enfoque que se nos insta a adoptar. Qué queremos y cuándo lo queremos, sin preguntarnos por qué, para qué, con qué finalidad. Tratamos de no quedar atrapados en esta economía de consumo desenfrenada y desechable donde el dinero compra todo, porque sabemos que a este ritmo nos será imposible darles a nuestros hijos el futuro que hemos soñado para ellos. Vemos sus opciones constantemente mutiladas por la falta de respeto a nuestro planeta y la vida comunitaria como queríamos que fuera.

En este sentido, intentamos, ya sea a nivel profesional o personal, contrarrestar esta tendencia mediante diversas acciones, por ejemplo, reducir, reutilizar y reciclar, utilizar energías renovables, utilizar electrodomésticos eficientes y técnicas de reducción. Consumo de agua y energía, estimular compartir bienes con quienes los necesitan y poner nuestros talentos al servicio de un bien mayor.

[Fabíola y Nuno]

Tenemos 41 años, 14 años de casados y tres hijos de 8, 6 y 15 años.

Como profesionales, arquitectos y emprendedores del sector vitivinícola, nos interesa la cultura local y el respeto por la naturaleza.

Yo, Joana, a través de la arquitectura busco reinterpretar las culturas locales y vernáculas según las lógicas contemporáneas. Utilizando materiales naturales y el uso de artesanías tradicionales, creo en la necesidad de mejorar la vida cotidiana económica, social y estética de quienes participan en el proceso creativo y constructivo y también de quienes se beneficiarán de los espacios.

Yo, Diogo, en el mundo del vino, fomento la cercanía del consumidor con la gente y la región, optimizando así la economía y la cultura del vino portugués en todo el mundo. Invierto en la revitalización local dando a conocer su valor, desde las preocupaciones medioambientales hasta la producción y comercialización del vino.

Como familia en formación y maduración buscamos mejorar nuestro marco emocional y social como base para nuestro crecimiento común. El sentido de igualdad comienza con nuestras relaciones entre nosotros. Trabajamos en el reconocimiento de lo que Dios nos da y, durante el tiempo de oración y el compartir en familia, damos gracias por todo lo que recibimos cada día. Inculcamos en nuestros hijos el deber de cuidar de los demás y de lo que recibimos, ampliando el círculo familiar a los amigos y la comunidad. Para ello, fomentamos una mirada atenta hacia los demás, las reuniones familiares y con los amigos. Como padres, durante los primeros años de vida de nuestros hijos, poco a poco les enseñamos a conocer el mundo, las diferentes culturas, explicándoles que todos tenemos la misión y la responsabilidad de dejar el mundo un poco mejor de lo que lo encontramos. A través de las historias, viajes y vivencias de abuelos, tías, tíos y amigos les damos a conocer las aventuras pasadas en situaciones distintas a la nuestra.

Intentamos transmitir que el mayor desafío es descubrir nuestra vocación y la forma de ser y hacer felices a los demás. La conciencia de vivir en un mundo que es de todos y existe para todos nos hace más atentos y activos en nuestra responsabilidad social y ambiental.

[Joana y Diogo]

ORIENTACIONES PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DE EQUIPO

Motivación inicial por parte de la pareja animadora

La pareja animadora invoca por medio de una oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inició cuando la pareja invocó la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y el plan de Dios.

Puesta en común

Comentar en equipo, las experiencias del mes. Aquellas que han sido más significativas para la vida de cada uno individualmente y para la pareja, que se entrega, abriendo el corazón y expresando sus sentimientos.

Lectura de la Palabra de Dios y meditación [1 Pe 1, 22-23]

Oración Litúrgica – [Salmo 32 (33), 4-5. 12-15. 20-22]

¡Clamad vuestra alegría por el Señor, vosotros que sois justos!

"Pues recta es la palabra de Yahveh, toda su obra fundada en la verdad; Él ama la justicia y el derecho, del amor de Yahveh está llena la tierra."

¡Feliz la nación cuyo Dios es Yahveh, el pueblo que se escogió por heredad! Yahveh mira de lo alto de los cielos, ve a todos los hijos de Adán; desde el lugar de su morada observa a todos los habitantes de la tierra, Él, que forma el corazón de cada uno, y repara en todas sus acciones.

Nuestra alma en Yahveh espera, Él es nuestro socorro y nuestro escudo; en Él se alegra nuestro corazón, y en su santo nombre confiamos. Sea tu amor, Yahveh, sobre nosotros, como está en ti nuestra esperanza."

¡Clamad vuestra alegría por el Señor, vosotros que sois justos!

Participación

La participación sobre la manera como se han vivido los PCE es un tiempo especial de ayuda mutua espiritual durante la reunión de equipo. Es el momento de verificar los progresos realizados en el camino de la santificación conyugal y personal. En esta reunión se propone dar prioridad al **Deber de Sentarse**.

Preguntas para la reunión de equipo (intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

Con base en los desafíos y actitudes propuestos al inicio de esta reunión, se sugiere que la pareja elabore el tema de estudio con base en las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo vemos los bienes materiales que Dios nos da? ¿Somos conscientes de que el Señor nos pide que usemos nuestras posesiones de manera responsable, en todas las circunstancias de nuestra vida?
2. ¿Cómo organizamos nuestra economía familiar? ¿Existe una comunión y un intercambio reales de puntos de vista como pareja y como familia sobre este tema?
3. ¿Normalmente desperdiciamos dinero? ¿Consumimos con sobriedad? ¿Tenemos preocupaciones ecológicas?
4. ¿Estamos acostumbrados a compartir nuestras posesiones con nuestro prójimo?

Oración final

Este es el momento en que los miembros del equipo oran por sus intenciones y por lo que les vino al corazón durante la reunión. Para comenzar la oración final de este encuentro, invocamos las palabras del Papa Francisco.

María, mujer que escucha, abre nuestros oídos:

Haznos saber escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las mil palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, a cada persona con la que nos encontramos, especialmente a los más pobres, desamparados, en dificultad.

María, mujer de decisión,

Ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer, sin dudar, la Palabra de tu Hijo Jesús; danos el coraje para tomar la decisión de no dejarnos arrastrar por aquellos que puedan dirigir nuestras vidas.

María, mujer de acción,

Dejad que nuestras manos y pies vayan "apresuradamente" a los demás, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, la luz del Evangelio al mundo. Amén.

[Papa Francisco – Plaza de San Pedro, 31 de mayo de 2013]

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Oración del Magnificat

Sugerencias para el próximo mes

Será necesario insistir en que (los creyentes) se abran nuevamente a la gracia de Dios y ser nutridos profundamente por sus propias creencias sobre el amor, la justicia y la paz. [LS, 200]

- Lectura del capítulo 5 de la encíclica Laudato Sí - “Algunas orientaciones y acciones ”[LS, 163 a 201]
 - Establecer una regla de vida, personal o de pareja, que responda al desafío de ser instrumentos de paz, ya sea en la relación conyugal, en la familia o en la vida social, es la propuesta de este mes. Luego, con la gracia de Dios, esfuérate por cumplirlo.
 - Lectura de oración (Lectio Divina) del texto bíblico del próximo encuentro [Jn, 15, 9-11]
-

SÉPTIMA REUNIÓN

UNA SOCIEDAD FUNDADA EN EL AMOR

OBJETIVOS: DESAFÍOS Y ACTITUDES

- **Superar** la indiferencia y ser sensible a los problemas del mundo y de la sociedad.
- **Cuidar** a los excluidos, apoyarlos e integrarlos en la sociedad.
- **Atreverse** a salir al encuentro de quienes se encuentran en necesidad material o espiritual y ser para ellos un instrumento de la misericordia de Cristo y de la Iglesia.
- **Acoger**, cuidar y apoyar a las parejas y familias, especialmente a aquellas que atraviesan momentos difíciles o situaciones más frágiles.

INTRODUCCIÓN

Renovar la sociedad implica redescubrir la capacidad de vivir juntos y en comunión. Jesús nos recuerda que Dios es nuestro Padre común y por eso nos convertimos en hermanos y hermanas. Ahora bien, "cuando el corazón está auténticamente abierto a la comunión universal, nada ni nadie queda excluido de esta fraternidad" [LS, 92]. Tienes que sentir que todos nos necesitamos unos a otros y que todos tenemos una responsabilidad con los demás y con el mundo. Nada ni nadie nos puede ser indiferente.

“El amor, hecho de pequeños gestos de atención mutua, es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que pretenden construir un mundo mejor (...) En este contexto, junto a la importancia de los pequeños gestos cotidianos, el amor social nos impulsa a pensar en estrategias importantes capaces de detener eficazmente la degradación ambiental y a fomentar una cultura de protección que impregne a toda la sociedad. Quien reconoce la llamada de Dios a actuar en concierto con los demás en estas dinámicas sociales, debe recordar que esto forma parte de su espiritualidad, que es un ejercicio de caridad, y que así madura y se santifica.” [LS, 231].

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Sugerimos que todas y cada una de las parejas, durante el mes y a partir del texto bíblico, sigan las cuatro etapas de la Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina): lectura, meditación, oración y contemplación.

Como el Padre me amó, así los he amado yo a ustedes. Permaneced en mi amor.

Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y yo permanezco en su amor.

Te lo dije para que mi gozo esté en ti y tu gozo sea perfecto. [Jn, 15, 9-11].

TEXTOS DE APOYO

Una sociedad basada en el amor implica profundizar en nuestra propia persona y en nuestra propia existencia. Nos recuerda que fuimos creados en el corazón de Dios y, por tanto, “cada uno de nosotros

es fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es amado, cada uno es necesario. De esta reflexión surgen tres ideas fundamentales. La primera es que todos tenemos nuestro origen en el Amor de Dios y por eso la dignidad de cada persona es infinita. La segunda idea es que cada uno de nosotros es el resultado de un acto creativo único de Dios, que nos hace únicos en el universo, cada uno con sus diferentes talentos, pero todos necesarios. La tercera idea es que, habiendo sido creados por Amor, nuestra vocación fundamental es reflejar el Amor de Dios tanto en nuestras relaciones como en nuestra vida.

Este origen común arraigado en el amor requiere una actitud de apertura atenta hacia los demás, al mundo y a Dios. Es contrario a cualquier ideal egoísta centrado y cerrado en uno mismo excluyendo a todos los demás. Globalmente, encontramos en la sociedad actual muchos estilos de vida individualistas caracterizados por una globalización de la indiferencia hacia el mundo y hacia los demás. “Casi sin darnos cuenta, nos volvemos incapaces de sentir compasión ante el grito de dolor de los demás, ya no lloramos ante el drama de los demás, no nos interesa prestarles atención, como si todo fuera una responsabilidad ajena para nosotros, como si no fuera nuestra responsabilidad. La cultura del bienestar nos anestesia [EG, 54].

Pensemos, por ejemplo, en el fenómeno social de los excluidos y marginados, de los que no tienen trabajo, ni perspectivas ni futuro, fenómeno que es una realidad global sin precedentes. “Los excluidos no son 'explotados', sino desperdicios, 'sobras'” [EG, 53]. Esta desigualdad que hace insostenible el equilibrio mundial no es nueva. San Juan Pablo II ya afirmaba que “Si la mirada recorre las regiones de nuestro planeta, enseguida nos damos cuenta de que la humanidad ha defraudado las expectativas divinas” [LS, 61].

Una sociedad renovada basada en el amor implica una conversión personal que puede superar la indiferencia, el descuido y, muchas veces, la inconsistencia entre lo que se dice y lo que se vive. Una conversión interior integral, hecha de una conversión ecológica, que nos lleva a vivir nuestra vocación de guardianes de la obra de Dios, y de una conversión social, que conduce al desarrollo de una sensibilidad y solidaridad verdaderamente humanas en relación con los demás que son nuestro vecino.

Este camino de amor atento se compone de gestos cotidianos muy sencillos que siembran la paz y la amistad y rompen la lógica de la violencia, la explotación y el egoísmo. Puede ser simplemente perseverar en la oración, realizar actos concretos de caridad fraterna, estar cerca de los que están en dificultad o, simplemente, no perder la oportunidad de una palabra amable o de una sonrisa.

También implica la conversión comunitaria, en el sentido de desarrollar una verdadera cultura del cuidado. Tiene sentido pensar en políticas que promuevan la organización familiar, la organización comunitaria y otros niveles de organización de la sociedad, orientadas más hacia una verdadera ecología social. “Esta conversión supone diversas actitudes que se conjugan para movilizar un cuidado generoso y lleno de ternura. En primer lugar, implica gratitud y gratuidad, es decir, un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre, que provoca como consecuencia actitudes gratuitas de renuncia y gestos generosos, aunque nadie los vea o los reconozca: « Que tu mano izquierda no sepa lo que hace la derecha [...] y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará » (Mt 6,3-4). También implica la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal. Para el creyente, el mundo no se contempla desde fuera sino desde dentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres.

En este sentido, es bueno recordar que, por ser personas únicas, la sociedad misma es plural y esta diversidad debe entenderse como una enorme riqueza. Ya sea una cuestión de raza, edad, género, religión, educación, trasfondo cultural, habilidad o cualquier otra circunstancia que refleje la

diversidad, ésta trae a la sociedad una amplia variedad de puntos de vista, habilidades, estructuras prioritarias, creencias e incluso formas de comunicarse. Una nueva sociedad es una sociedad más preparada para afrontar nuevos contextos y retos que requieren soluciones innovadoras, distintas a las habituales. Lo que está en juego aquí es la inclusión social, es decir, la experiencia concreta de una unidad que respeta y salvaguarda las diferencias. Por esto, debemos trabajar para que las personas y las comunidades en general puedan acceder a un conjunto de condiciones esenciales, como la educación, el trabajo digno, la asistencia médica, etc., y así alcanzar el nivel mínimo de estabilidad que posibilite el desarrollo humano integral.

Las religiones mismas han sido identificadas como fuente y causa de desacuerdos y guerras. Una vez más, "la violencia fundamentalista a veces se desencadena, en ciertos grupos de una religión u otra, por la imprudencia de sus líderes. Pero "el mandamiento de la paz está profundamente arraigado en las tradiciones religiosas que representamos. [...] Los líderes religiosos están llamados a ser verdaderas "personas de diálogo", a trabajar por la construcción de la paz no como intermediarios sino como auténticos mediadores... Cada uno de nosotros está llamado a ser un pacificador, que une en lugar de dividir, que ahoga el odio en lugar de alimentarlo, que abre caminos de diálogo en lugar de levantar nuevos muros" [FT 2020].

Las parejas de los ENS también están llamadas a comprometerse, con creatividad, en la renovación de la sociedad, teniendo especialmente la vocación de acoger, formar y apoyar a las parejas y familias, especialmente en los momentos de mayor fragilidad: desde el inicio de las relaciones sentimentales hasta el compromiso final; los primeros años de vida en pareja; etapas de crisis y dificultades; momentos de dolor y sufrimiento; las complejas situaciones provocadas por rupturas, abandonos, matrimonios fallidos, familias divididas.

En 2015, el Papa Francisco dijo a los ENS que "una familia feliz y equilibrada, habitada por la presencia de Dios, habla por sí misma del amor de Dios por todos los hombres. Pero también los invito a involucrarse, si es posible, de una manera cada vez más concreta y con una creatividad constantemente renovada, atreviéndose a acercarse a las familias lesionadas, tan numerosas hoy, ya sea por la ausencia de trabajo, la pobreza, un problema de salud, un duelo, una preocupación por un niño, un desequilibrio por el alejamiento o la ausencia, un clima de violencia. Debemos atrevernos a encontrarnos con estas familias, con discreción, pero con generosidad, ya sea material, humana o espiritualmente, en estas circunstancias en las que se encuentran debilitadas. "[Discurso del Papa a los ENS, 2015]

El padre Caffarel también animó a las parejas a ser audaces al estar disponibles para servir. Dijo: "Los verdaderos hijos de Dios no solo responden al llamado cuando lo escuchan, sino que también, inspirados por un amor ávido de servir, viven en una actitud de disponibilidad, que no debe confundirse con el gusto, preocupación e inestabilidad... *Hoy, si escuchan su voz, no endurezcan su corazón.* [Salmo 95, 7-8; Heb. 3.7]. Eviten la astucia de la mente y el corazón. Sean verdaderos hijos de Dios, haciéndole el honor de creer que no les pide tonterías. Estén siempre dispuestos a dejarse desafiar y marcharse sin hacer valer sus derechos, sin pedir aplazamientos, sin demorarse. Felices aquellos a quienes el llamado divino, a lo largo de su camino temporal, los hallaren preparados para la respuesta. "[Henri Caffarel en: "*En la encrucijada del amor*"]

Texto del Papa Francisco

"Ninguno de nosotros puede vivir sin amor. Y creer que el amor debe ganarse es una mala esclavitud en la que podemos caer. Quizás gran parte de la angustia del hombre contemporáneo se derive de

esto: creer que, si no somos fuertes, atractivos y hermosos, nadie nos cuidará. Este es el camino de la meritocracia. Mucha gente hoy busca visibilidad solo para llenar un vacío interior: como si estuviéramos eternamente necesitados de confirmación. ¿Te imaginas un mundo en el que todos pidan razones para llamar la atención de los demás, pero donde nadie esté dispuesto a amar a otra persona de forma gratuita? Imagina un mundo como este, un mundo sin la gratuidad del amor. Suena como un mundo humano, pero en realidad es un infierno. (...)

¿Y qué puede hacernos felices sino la experiencia del amor entregado y recibido? La vida del ser humano es un intercambio de miradas: alguien que al mirarnos nos arranca la primera sonrisa y nosotros que sonreímos libremente al que está encerrado en la tristeza, y así le abrimos una salida. Un intercambio de miradas: mirar a los ojos y abrir las puertas del corazón.

El primer paso que Dios da hacia nosotros es el de un amor anticipado e incondicional. Dios ama primero. Dios no nos ama porque hay alguna razón en nosotros que inspira amor. Dios nos ama porque es amor, y el amor tiende por naturaleza a expandirse, a darse. Dios ni siquiera vincula su benevolencia con nuestra conversión: esta última, a lo sumo, es una consecuencia del amor de Dios. (...)

¿Cuál es la medicina para cambiar el corazón de una persona infeliz? ¿Cuál es la medicina para cambiar el corazón de una persona que no es feliz? [La multitud responde: amor] ¡Más fuerte! [¡Gritan amor!] ¡Bien hecho! ¡Bravo, bravo, a todos! ¿Y cómo haces sentir a una persona que la amas? Primero, tienes que abrazarla. Hazle sentir que es querida, que es importante, entonces dejará de estar triste. El amor pide amor, con más fuerza que el odio pide la muerte. Jesús no murió y resucitó por sí mismo, sino por nosotros, para que nuestros pecados fueran perdonados. Por tanto, es el tiempo de la resurrección para todos: el tiempo de resucitar a los pobres del desánimo, especialmente a los que yacen en el sepulcro mucho más de tres días.

Aquí sopla sobre nuestros rostros un viento de liberación. Aquí germina el don de la esperanza. Y la esperanza es la de Dios Padre, que nos ama como somos: nos ama siempre y a todos ". [Papa Francisco, Audiencia general del 14 de junio de 2020].

TESTIMONIOS

Somos una familia de 7 miembros. Nuestros hijos (tres niñas y dos niños) tienen entre 19 y 12 años. Nuestro hijo menor fue adoptado hace nueve años y está gravemente discapacitado, con una discapacidad declarada del 99,5%: no puede ver, hablar ni caminar por sí solo.

La decisión de adoptarlo se basó en nuestro deseo de tener más hijos y la recomendación médica de no tener más hijos biológicos. Durante el procedimiento entendimos que podíamos estar disponibles para recibir a un niño con dificultades de salud, pero en el caso concreto tuvimos que pensar durante bastante tiempo: adoptar a un niño discapacitado de tres años es aceptar que cuando tengamos 80 años tendremos un hijo discapacitado de 40 años a nuestro cargo. Después de un largo proceso y muchas dudas escuchamos una sentencia decisiva: ¡no subestimes el poder del amor! Y durante los últimos nueve años hemos vivido esta frase con mucha claridad y en múltiples dimensiones.

Desde entonces, hemos ido acogiendo a un hermano diferente, en la intensidad de la experiencia que generó Bénard no solo en nuestro núcleo familiar sino también en nuestra familia extensa, ¡y entre nuestros amigos! Luego, en el amor que Bénard despierta en todos aquellos con quienes se cruza; es notable ver lo que provoca su fragilidad, el amor que genera ... despierta lo mejor de todos nosotros.

Finalmente, en todo el dinamismo que estimula, con tantas iniciativas que han surgido de nuestra experiencia - en la escuela, en la iglesia, en la comunidad. Así nació el ICF (Inclusive Community Forum), el trabajo desarrollado en el "Patriarcado" de Lisboa y la estrecha colaboración con la escuela donde estudia Bénard.

Bénard ha agregado mucho valor en su camino, a pesar de su discapacidad del 99,5%. O mejor por su 99,5%. Es realmente impresionante presenciar el valor agregado de Bénard. O mejor dicho, el valor añadido del amor.

[Carmo y Rui]

La familia es una comunidad de vida y amor. Es la columna vertebral de una sociedad fundada en el amor.

Tuvimos la vocación del matrimonio porque lo hemos contraído dos veces. Ambos quedamos viudos y creemos que nuestro encuentro fue un proyecto de Dios.

Guardamos en nuestro corazón el recuerdo de nuestros primeros cónyuges. Nos sentimos cercanos a cada uno de ellos y compartimos con ellos algunos años de nuestra vida.

Hemos construido con amor nuestra historia que ya ha compartido 35 años y a la que pertenecen tres niños que no eran fruto de nuestra unión. Enamorados los hemos criado y los hemos integrado. Un recorrido difícil donde la lealtad debe ser un compromiso. Todo fue compartido y muchas veces se superó el egoísmo. Entre nosotros había comprensión, confianza y respeto, y sobre todo mucho amor.

Dios es nuestro amigo y nos ha dado el don de la fe. Las Bienaventuranzas son nuestro lema de vida. El Papa Francisco nos invita a vivir en familia, a dar testimonio de nuestra vida como pareja cristiana creyente.

Nuestros hijos ya se han casado, han fundado sus hogares, pero seguimos atentos, disponibles para ayudar (a los nietos) respetándonos.

"Dios, pensando en todos, elige a unos pocos" (L.C. 6,2). No podemos permanecer en un cristianismo egocéntrico, sino abiertos a las necesidades de los demás, a la Comunidad Parroquial, a ejemplo de Cristo y con la ayuda del Espíritu Santo.

En la parroquia, Cecilia es catequista desde hace 40 años. Lleva a los catequizados al encuentro con Cristo, respetando su identidad y su libertad, escuchándolos con cordialidad. Ha sido voluntaria en el Centro Social y Parroquial durante 16 años, ya sea como directora o como facilitadora de momentos de oración con los fieles. Pertenece al equipo litúrgico y es lectora.

José fue secretario del Consejo Económico Parroquial y ha sido ministro extraordinario de la Eucaristía durante varios años.

En efecto, "cuando el corazón está verdaderamente abierto a la comunión universal, nada ni nadie queda excluido de esta Fraternidad" (LS 92). No nos fue indiferente dar la bienvenida, formar y apoyar a las parejas que se preparaban para el matrimonio. Así, durante varios años formamos parte del Equipo del Curso de Preparación para el Matrimonio -CPM,- donde nuestro testimonio como pareja cristiana ha sido compartido con gran alegría y ternura.

Agradecemos a Dios y a la Iglesia por cuidar nuestra vocación y los medios a los que tenemos acceso, especialmente a los Equipos de Nuestra Señora.

ORIENTACIÓN PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DEL EQUIPO

Motivación inicial de la pareja animadora

La pareja animadora invoca mediante la oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inició cuando la pareja invocó la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y el plan de Dios.

Puesta en común

Comentar en equipo, las experiencias del mes. Aquellas que han sido más significativas para la vida de cada uno individualmente y para la pareja, que se entrega, abriendo el corazón y expresando sus sentimientos.

Lectura de la Palabra de Dios y meditación [Jn, 15, 9-11]

Oración litúrgica - [Salmo 111 (112), 2-9]

¡Feliz quien teme al Señor, quien ama enteramente su voluntad!

"Fuerte será en la tierra su estirpe, bendita la raza de los hombres rectos. Hacienda y riquezas en su casa, su justicia por siempre permanece. En las tinieblas brilla, como luz de los rectos, hombre tierno, clemente y justo. Feliz el hombre que se apiada y presta, y arregla rectamente sus asuntos. No, no será conmovido jamás, en memoria eterna permanece el justo; no tiene que temer noticias malas, firme es su corazón, en Yahveh confiado. Seguro está su corazón, no teme: al fin desafiará a sus adversarios. Con largueza da a los pobres; su justicia por siempre permanece, su frente se levanta con honor."

¡Feliz quien teme al Señor, quien ama enteramente su voluntad!

Participación

Compartir cómo experimentamos los PCE es un momento especial de ayuda espiritual mutua durante la reunión del equipo. Comprobar el avance en el camino de la santificación conyugal y personal. En esta reunión se hará hincapié en la **Regla de Vida**.

Preguntas para la reunión del equipo (Intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

Con base en los desafíos y actitudes propuestos al inicio de esta reunión, se sugiere que cada pareja elabore el tema de estudio con base en las siguientes preguntas:

1. ¿Qué estamos haciendo concretamente para que el amor libre esté presente en nuestra familia y en el entorno en el que vivimos?
2. ¿Cómo cuidamos a los niños, jóvenes y ancianos de nuestras familias? ¿Hogares jóvenes? ¿Otros miembros de la familia en situaciones difíciles?
3. Un cristiano no puede estar satisfecho con las palabras cuando se trata de amar al prójimo. ¿Conozco ejemplos, cerca de nosotros o en algún lugar del mundo, de nuevas actitudes, iniciativas o prácticas que constituyan pasos concretos hacia una nueva ecología social?

Oración final

Este es el momento en que los miembros del equipo oran por sus intenciones y por lo que les vienen al corazón durante la reunión. Para comenzar la oración final de este encuentro, invocamos las palabras del Papa Francisco.

*Jesús, María y José
en ti contemplamos
el esplendor del amor verdadero,
nos dirigimos a vosotros con confianza.
Sagrada Familia de Nazaret,
haced que nuestras familias también sean
lugares de comunión y cenáculos de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más en nuestras familias experimentemos
la violencia, el encierro y la división:
que cualquiera que haya sido lastimado o escandalizado
experimente rápidamente el consuelo y la curación.
Sagrada Familia de Nazaret,
que la conciencia pueda despertar en todos
el carácter sagrado e inviolable de la familia,
su belleza en el plan de Dios.
Jesús, María y José
escúchanos, responde a nuestra súplica.*

[Ángelus, del 29 de diciembre de 2013 - adaptado]

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Magnificat

Sugerencias para el mes

La espiritualidad cristiana ofrece otra forma de entender la calidad de vida y fomenta un estilo de vida profético y contemplativo capaz de ayudar a apreciar las cosas en profundidad sin obsesionarse con el consumo. (...)

Se trata de la creencia de que "menos es más". [LS, 222]

- Lectura de la primera parte del capítulo sexto de la Encíclica Laudato Si' [LS, 202-237]
 - Crear el hábito de la oración familiar, antes y después de la comida principal, durante la cual los padres (o abuelos) bendicen la mesa, donde todos dan gracias por la comida que vamos a tomar y por el trabajo con que fue producida y, donde fortalecemos la solidaridad con los más desfavorecidos.
 - Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina) del texto bíblico de la siguiente reunión. [2 P 1, 2-8].
-

OCTAVA REUNIÓN

EDUCACIÓN PARA UN NUEVO ESTILO DE VIDA

OBJETIVOS: DESAFÍOS Y ACTITUDES

- **Vivir** en familia, con alegría, sobriedad y actuar responsablemente con el medio ambiente.
- **Contribuir** mediante actos concretos de bondad y servicio a una vida familiar feliz.
- **Rezar** en familia, reconociendo la presencia de Dios Padre Creador de la vida, y participar en la Misa dominical y en la vida de la Iglesia, desarrollando con el tiempo y en comunidad nuestra relación con Dios.
- **Educar** con una nueva actitud y forma de vivir en la “Casa Común

INTRODUCCIÓN

“Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración.”[LS, 202]

Cuidar la salvaguarda de la "casa común" y, al mismo tiempo, del Hombre es, hoy en día, un buen proyecto educativo. Pero, para nosotros los cristianos, el sentido ecológico tiene un origen más profundo. Contemplar la creación y su belleza es, ante todo, reconocer la obra de Dios que, al mismo tiempo, nos hace responder con responsabilidad personal a la vocación de hijos de Dios. Así, adoptar un estilo de vida más sobrio, generoso y agradecido bajo el lema "menos es más" [LS, 222] es un requisito para vivir la vocación de guardianes de la obra de Dios, atentos a Dios, al mundo ya los demás.

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Sugerimos que todas y cada una de las parejas, durante el mes y a partir del texto bíblico, sigan las cuatro etapas de la Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina): lectura, meditación, oración y contemplación.

“A vosotros, gracia y paz abundantes por el conocimiento de nuestro Señor. Pues su divino poder nos ha concedido cuanto se refiere a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento perfecto del que nos ha llamado por su propia gloria y virtud, por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina, huyendo de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia. Por esta misma razón, poned el mayor empeño en añadir a vuestra fe la virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento la templanza, a la templanza la tenacidad, a la tenacidad la piedad, a la piedad el amor fraterno, al amor fraterno la caridad. Pues si tenéis estas cosas y las tenéis en abundancia, no os dejarán

inactivos ni estériles para el conocimiento perfecto de nuestro Señor Jesucristo.
[2 P 1, 2-8]

TEXTOS DE APOYO

Muchas personas, especialmente los jóvenes, ante la situación mundial, han desarrollado una nueva sensibilidad ecológica y un espíritu crítico, creativo y generoso en la acción. Sin embargo, muchos de ellos crecieron en un contexto de alto consumo y bienestar que dificulta la adquisición de nuevos hábitos. Al mismo tiempo, otros, al no haber tenido estas condiciones, las valoran como una medida de éxito en la vida. Todo esto nos pone ante un desafío educativo: “Como nunca antes en la historia, el destino común nos hace un llamado a buscar un nuevo comienzo [...] Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida » [LS, 207]

Un buen comienzo será creer que "siempre es posible volver a desarrollar la capacidad de salir de uno mismo hacia el otro". Sin ella, no reconocemos la autoestima de otras criaturas, no nos importa proteger algo para los demás, ni trabajar para evitar el sufrimiento o la degradación de lo que nos rodea. Esta capacidad de trascender uno mismo "es la raíz que nos permite dedicar toda la atención a los demás y al entorno, y la que da lugar a la reacción moral para tener en cuenta el impacto que cada acción y cada decisión personal provoca fuera de uno mismo" [LS, 208]. Y cuando salimos de nosotros mismos, rápidamente nos damos cuenta de que todos necesitamos de todos, y Dios nos necesita a cada uno de nosotros.

Entonces nos hacemos la pregunta: ¿qué métodos debemos adoptar para construir una pedagogía ecológica eficaz? Veamos la respuesta del padre Caffarel: “Piensa en la pedagogía divina. Aquel del que todos tienen necesidad y el que no necesita de nadie, porque ama a los seres humanos, ha querido tener necesidad de ellos. Dios necesita a los hombres. Él nos conoce, sabe muy bien que esta es la mejor manera de hacernos dar lo mejor de nosotros mismos, de conducirnos a las más altas cumbres. Él ha querido tener necesidad de una madre y ved a qué cumbre de perfección esta vocación ha elevado a María; ha querido necesitar a los apóstoles, ¡y a qué perfección, la misión encomendada a Pablo ha elevado su carácter humano y espiritual! La gran perfección del amor es saber necesitar de aquel a quien le hemos dado todo. "[Caffarel en: *Aux Carrefours de l'Amour*]. “Dios se comporta contigo como con un hijo; ¿y quién es el hijo a quien su padre no enseña? " (Heb 12,7). "Como un hombre educa a su hijo, así el Señor tu Dios te educa a ti". (Dt 8,5). Es a través del diálogo con Dios, en la oración, como se debe iniciar este proceso educativo. Después de haber abierto esta puerta interior, el cristiano debe salir de sí mismo y aceptar la misión que le ha confiado el Padre. Para ello, al igual que Jesús, “utiliza todos los recursos de la comunicación interpersonal, como el habla, el silencio, la metáfora, la imagen, el ejemplo y los diferentes signos, como hicieron los profetas, invitando a sus discípulos a seguirlo por completo. Cristo les ofrece su Pedagogía de la Fe como participación plena en su causa y en su destino ”

“Los ámbitos educativos son diversos: la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis, etc. Una buena educación escolar en la temprana edad coloca semillas que pueden producir efectos a lo largo de toda una vida. Pero quiero destacar la importancia central de la familia, porque « es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida ». En la familia se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como por

ejemplo el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, el respeto al ecosistema local y la protección de todos los seres creados. La familia es el lugar de la formación integral, donde se desenvuelven los distintos aspectos, íntimamente relacionados entre sí, de la maduración personal. En la familia se aprende a pedir permiso sin avasallar, a decir « gracias » como expresión de una sentida valoración de las cosas que recibimos, a dominar la agresividad o la voracidad, y a pedir perdón cuando hacemos algún daño. Estos pequeños gestos de sincera cortesía ayudan a construir una cultura de la vida compartida y del respeto a lo que nos rodea." [LS, 213].

El proyecto para las familias cristianas “se trata de la convicción de que « menos es más ». La constante acumulación de posibilidades para consumir distrae el corazón e impide valorar cada cosa y cada momento. En cambio, el hacerse presente serenamente ante cada realidad, por pequeña que sea, nos abre muchas más posibilidades de comprensión y de realización personal. La espiritualidad cristiana propone un crecimiento con sobriedad y una capacidad de gozar con poco. Es un retorno a la simplicidad que nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apegarnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos”. [LS, 222] Es en la familia donde aprendemos naturalmente a vivir una sobriedad responsable, a mirar con gratitud al mundo y a cuidar con cariño y ternura a quienes más lo necesitan y al medio ambiente.

Por ejemplo, “asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. La educación en la responsabilidad ambiental puede alentar diversos comportamientos que tienen una incidencia directa e importante en el cuidado del ambiente, como evitar el uso de material plástico y de papel, reducir el consumo de agua, separar los residuos, cocinar sólo lo que razonablemente se podrá comer, tratar con cuidado a los demás seres vivos, utilizar transporte público o compartir un mismo vehículo entre varias personas, plantar árboles, apagar las luces innecesarias. Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano. El hecho de reutilizar algo en lugar de desecharlo rápidamente, a partir de profundas motivaciones, puede ser un acto de amor que exprese nuestra propia dignidad”. [LS, 211]

“Por eso, ya no basta hablar sólo de la integridad de los ecosistemas. Hay que atreverse a hablar de la integridad de la vida humana, de la necesidad de alentar y conjugar todos los grandes valores. La desaparición de la humildad, en un ser humano desafortunadamente entusiasmado con la posibilidad de dominarlo todo sin límite alguno, sólo puede terminar dañando a la sociedad y al ambiente. No es fácil desarrollar esta sana humildad y una feliz sobriedad si nos volvemos autónomos, si excluimos de nuestra vida a Dios y nuestro yo ocupa su lugar, si creemos que es nuestra propia subjetividad la que determina lo que está bien o lo que está mal”. [LS, 224]

Una expresión de esta actitud es detenerse a dar gracias a Dios antes y después de las comidas. Un gesto breve y profundo que nos recuerda nuestra dependencia de Dios para la vida que fortalece nuestro sentimiento de gratitud por los dones de la creación, reconoce a aquellos que con su trabajo proporcionan estos bienes y refuerza la solidaridad con los más necesitados. [LS, 227]

También los sacramentos son un medio privilegiado donde Dios toma la naturaleza y la transforma en mediación de la vida sobrenatural. Mediante el culto a los sacramentos se nos invita a abrazar el mundo en un plano diferente. El agua, el aceite de oliva, el fuego y los colores son símbolos e instrumentos del amor de Dios y reflejo de su presencia en la vida de cada persona. Entre ellos, la Eucaristía nos recuerda, de manera especial, todo el significado de la creación. En efecto, la Eucaristía, por transubstanciación, es decir, la conversión del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, “une el cielo y la tierra, abraza y penetra todo lo creado”. [LS, 236].

La participación en la Eucaristía es particularmente importante el domingo. No solo porque el domingo es el día del Señor que nos lleva a la reconciliación con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con el mundo, sino también porque integra el valor del descanso, sereno y contemplativo, y de la celebración, dos elementos esenciales de la vida humana.

Finalmente, es bueno recordar que lo que nos enseña el evangelio tiene consecuencias en la forma en que pensamos, sentimos y vivimos. En educación, esto se traduce en un camino que cada niño está invitado a seguir: aprender a ser, a conocer, a convivir y a hacer. Como padres, en lugar de ofrecer ideas, se trata de dar razones para cultivar la pasión por salvaguardar la "Casa común". Porque no será posible comprometerse en cosas grandes sólo con doctrinas sin una mística que nos anime, sin « unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria ». [LS, 216].

Y el Papa Francisco continúa: "Cada cambio requiere un camino educativo que involucre a todos. Por eso, es necesario construir una "aldea de la educación" donde compartamos, en la diversidad, el compromiso de crear una red de relaciones humanas y abiertas. Un proverbio africano dice que "se necesita todo un pueblo para criar a un niño". Este pueblo, debemos construirlo como condición para educar. Para lograr estos objetivos globales, el camino común de la "aldea de la educación" debe dar pasos importantes.

Primero, tener *el coraje de poner a la persona en el centro*. En un recorrido de ecología integral, se pone en el centro el valor específico de cada criatura, en relación con las personas y con la realidad circundante, y se propone un estilo de vida que rechaza la cultura del desperdicio.

Otra etapa es la del *coraje para invertir las mejores energías* con creatividad y responsabilidad. Así, tendremos personas abiertas, responsables, dispuestas a encontrar el tiempo para escuchar, dialogar y reflexionar, y capaces de forjar relaciones con las familias, entre generaciones y las diferentes expresiones de la sociedad civil, hasta conformar un nuevo humanismo.

Una etapa más es la de tener el valor de formar personas *que estén disponibles para servir a la comunidad*. El servicio es un pilar de la cultura del encuentro. En el servicio experimentamos que "hay más felicidad en dar que en recibir" (cf. Hch 20, 35). En esta perspectiva, todas las instituciones deben dejarse cuestionar sobre los propósitos y métodos con los que llevan a cabo su misión formativa. [Papa Francisco, Vaticano, 12 de septiembre de 2019].

Texto del P. Carlo De Marchi

“Jesús elige a sus discípulos, especialmente a aquellos en los que quiere contar como pastores según un criterio que no es fácil de entender. Después del gran milagro de la multiplicación de los panes, el Señor se queda solo en tierra, mientras los doce inician una difícil travesía del Mar de Galilea: “La barca ya estaba a distancia de varios estadios de la tierra, azotada por las olas. ; porque el viento era contrario. » (Mt 14:24). Y los discípulos se sentían solos y abandonados y comienzan a olvidar las grandes cosas que habían visto: solo sentían la amenaza de las olas y el alejamiento de Jesús. Tormentas, siempre las tendremos, la paz prometida por Jesús no es la calma muerta de una vida sin imprevistos. No conseguirás - parece decir Jesús - superar las molestias, las persecuciones, los tsunamis que tendrás que luchar solo o juntos. Pero al final de la noche, fue a su encuentro, caminando sobre las olas. No te estoy enseñando a dominar la tormenta, sino a navegar, a pesar de tu miedo: incluso si no tienes el control de la situación, debes saber que nunca estarás solo. Cuando ven a Jesús caminando sobre las olas, gritan: ¡es un fantasma! Y el Maestro los tranquiliza: ánimo, soy Yo, no tengáis miedo. Pedro venciendo el miedo, sale de la barca, pone un pie tras otro en la superficie del mar, y se da cuenta, para su sorpresa, de que puede caminar sobre el agua. Su fe, sin embargo, es

imperfecta, por lo que después de unos pocos pasos comienza a dudar y a hundirse en el agua. Pero el primero de los Apóstoles no fue elegido porque fuera firme y sereno, ni porque su confianza en el Maestro fuera perfecta, aunque fuera genuina y generosa. Estas palabras de Chesterton vienen en nuestra ayuda: "Cristo no elige, como piedra angular, al brillante Pablo o al místico Juan, sino a un torpe, a un esnob, a un cobarde: en fin, a un hombre". Puede ser esclarecedor pensar en los padres elegidos por el Señor para gobernar, dentro de los límites de lo posible, la Iglesia doméstica que es cada familia. No tengas miedo, dice Jesús a cada madre y a cada padre, si no controlas la situación: la salud de tu padrastro, los resultados escolares de tu hija, el diálogo con esta rama de la familia con la que hay una gran tensión ... Y no temas si tus hijos se dan cuenta de tus imperfecciones y debilidades; Pedro también los tuvo y Dios lo eligió, como tú, para confiarte sus ovejas, que son precisamente los seres que tienes contigo. Solo te pido que no dudes de mi amor por ti, y que, como familia, siempre sigas adelante, incluso cuando todo parece incierto y poco confiable, incluso cuando te pido que camines sobre el agua. "Sobre esta roca edificaré mi Iglesia". No sobre un monolito perfecto sin grietas, sino sobre ti, como eres y como te he llamado: quiero construir mi Iglesia doméstica sobre tu amor conyugal que se renueva día tras día. "La familia es - nos enseña el Papa Francisco - el lugar donde, viviendo juntos todos los días, experimentamos nuestros propios límites y los de los demás, los pequeños y los grandes problemas de la convivencia, de saber afrontar el acuerdo. No existe la familia perfecta, pero no debemos temerle a la imperfección, a la fragilidad ". No hay que tener miedo de caminar sobre las aguas de la vida familiar diaria. "[Carlo de Marchi, en L'Osservatore Romano, 8/5/2020].

TESTIMONIOS

La educación es reconocida como una de las misiones más nobles de la humanidad, pero también como uno de sus mayores desafíos. Hoy en día, el recurso a nuevas herramientas de comunicación, diálogo y testimonio de los padres, dentro de la familia, son obligatorios para garantizar un nivel de educación adecuado a una nueva actitud y un nuevo estilo de vida en la "Casa Común".

Tenemos tres hijos, Luis de 14 años, Luisa de 10 años y Julio Luis de 4 años. Contexto espiritual: costumbre de realizar la oración diaria antes de las comidas y a la hora de acostarnos, tradicional en nuestro pequeño santuario doméstico, y la misa de los domingos todos en familia. Contexto educativo: de momento el desafío es Luis, porque es el más "relajado", pero con nuestra ayuda para organizar su horario diario y gracias a su esfuerzo está progresando y evolucionando bien. Contexto doméstico: durante el encierro por Covid 19 reforzamos la planificación familiar donde todos tenemos nuestras tareas: así se hace siempre la limpieza, la vajilla y las comidas y todos participamos.

[Luisa y Julio]

Hasta ahora, no hemos tenido la prueba real, nuestros hijos tienen 5 y 11 años, pero vemos que en nuestra sociedad de consumo es un desafío criar niños que respeten a los demás y sepan pensar en sí mismos sin aplastar a nada ni a nadie. Consideramos desde el principio que nuestros hijos no nos pertenecen, nos los ha confiado Dios para que los criemos; y si es así, debe hacerse con amor cristiano, sus reglas y valores, aunque sea una tarea difícil. Creemos que Cristo no nos abandona y que hay otras familias que están siguiendo el mismo camino. El secreto es vivir y rezar en familia. El escultismo y la catequesis son muy buenos apoyos. Saber abrazar cuando sea necesario, no tener miedo de reprochar cuando sea necesario. Y, sobre todo, dialogar, explicar, dar ejemplo, mostrar el lado muy bueno de lo que parece malo. Insistimos en asistir a la Eucaristía el domingo. Y cuando dicen "¡No

queremos ir! ¡Esto apesta! ¡No estamos haciendo nada! ”, respondemos que, si visitamos a los abuelos, también visitaremos a Jesús, nuestro amigo, y ellos lo aceptan con una sonrisa en los labios. En unos años, es posible que ya no lo deseen o que no lo deseen más que nosotros. ¡Solo Dios lo sabe ! Lo que no podemos hacer es acomodarnos porque es más fácil.

[Ana y Edgar]

ORIENTACIÓN PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DEL EQUIPO

Motivación inicial de la pareja animadora

La pareja animadora invoca mediante la oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inició cuando la pareja invocó la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y el plan de Dios.

Puesta en común

En equipo, comentar las experiencias del mes. Aquellas que han sido significativas para la vida de cada persona y de la pareja, al darse, abrir el corazón expresar sus sentimientos.

Lectura de la Palabra de Dios y meditación [2 P 1, 2-8]

Oración litúrgica - [Salmo 14 (15), 2-5]

¡Señor! "¿quién morará en tu tienda?, ¿quién habitará en tu santo monte?"

"El que anda sin tacha, y obra la justicia; que dice la verdad de corazón y no calumnia con su lengua; que no daña a su hermano, ni hace agravio a su prójimo; con menosprecio mira al réprobo, más honra a los que temen a Yahveh; que jura en su perjuicio y no retracta, no presta a usura su dinero, ni acepta soborno en daño de inocente. Quien obra así jamás vacilará."

¡Señor! "¿quién morará en tu tienda?, ¿quién habitará en tu santo monte?"

Participación

Compartir cómo experimentamos los PCE es un momento especial de ayuda mutua espiritual durante la reunión del equipo. Comprobar el avance en el camino de la santificación conyugal y personal. En esta reunión se hará hincapié en la **oración conyugal y familiar**.

Preguntas de la reunión del equipo (Intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

Con base en los desafíos y actitudes propuestos al inicio de esta reunión, se sugiere que cada pareja elabore el tema de estudio con base en las siguientes preguntas:

1. ¿Qué testimonio damos en nuestra vida diaria sobre el cuidado de la Casa Común?

2. Como pareja o como familia, ¿realmente velamos por nuestra estrecha relación con Dios? ¿En qué hábitos o tradiciones familiares está presente esta relación?
3. ¿Somos conscientes de que ser amable en las relaciones matrimoniales y familiares contribuye a construir armonía? ¿Cómo lo implementamos?
4. En los círculos que frecuentamos, ¿estamos tratando de ser un ejemplo de la sobriedad que debe verse en los verdaderos cristianos?

Oración final

Este es el momento en que los miembros del equipo oran por sus intenciones y por lo que les viene al corazón durante la reunión. Para comenzar la oración final de este encuentro, invocamos las palabras del Cardenal D. Tolentino de Mendoza.

*Lo que te pido, Señor, es la gracia de ser.
no te estoy pidiendo zapatos, te estoy pidiendo caminos.
Gusto por nuevos caminos, con sus sorpresas y cambios.
No te estoy pidiendo elementos para apoyar,
pero que mis manos vacías se entusiasmen por construir la vida.
No te estoy pidiendo que detengas el tiempo en mi amada imagen,
Pero que enseñes a mis ojos a ver cada momento como una nueva oportunidad.
Mantén alejadas de mí las palabras que solo sirven para evocar fatiga, desánimo, distancias.
Que no creo que sepa todo sobre mí y los demás.
Incluso cuando no puedo o cuando no tengo nada,
Sé que puedo serlo.
Esto es lo que te pido, Señor:
Sigue siendo la gracia de ser.*

[D. José Tolentino de Mendoza]

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Magnificat

Sugerencias para el mes

Podemos pedirle a ella (María, Madre y Reina de toda la creación) que nos ayude a mirar este mundo con ojos más perspicaces. [LS, 241]

- Conclusión de la lectura del capítulo sexto de la Encíclica Laudato Si' [LS, 238-240]
 - Que cada pareja, al leer la Palabra de Dios, la escuche con la intención, en lo más profundo de sí mismo, de considerar cómo Dios los invita cada día a un don generoso, cómo Dios les da la luz y la fuerza para descubrir nuevos caminos, cómo su fe está anclada en la expectativa de la vida eterna.
 - Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina) del texto bíblico de la siguiente reunión [Ap, 8.17].
-

NOVENA REUNIÓN

MÁS ALLÁ DEL SOL... LA INFINITA BONDAD DE DIOS

OBJETIVOS: DESAFÍOS Y ACTITUDES

- **Contemplar** el universo, dar gracias y alabar a Dios por todo y por todos.
- **Enraizar** nuestra fe en Jesús Resucitado y encontrar en Él gracia y fuerza para la vida.
- **Difundir** la esperanza cristiana a través de nuestra forma de acoger, sonreír, amar.
- **Entregar**, como pareja, a Dios guiados por el ejemplo de Nuestra Señora.

INTRODUCCIÓN

“Al final nos encontraremos cara a cara frente a la infinita belleza de Dios (cf. 1 Co 13,12) y podremos leer con feliz admiración el misterio del universo, que participará con nosotros de la plenitud sin fin. (...) La vida eterna será un asombro compartido, donde cada criatura, luminosamente transformada, ocupará su lugar y tendrá algo para aportar a los pobres definitivamente liberados.”[LS, 243].

Estamos hechos para el cielo, para la vida eterna, para vivir eternamente. Pero si este paso en este mundo tiene sentido de aprendizaje y transmisión de valores, es fundamental que el Hombre tenga la preocupación del deber de dejar a las siguientes generaciones un hogar tan bueno o mejor como el que ha heredado. Cada persona es responsable del futuro. Estamos llamados a embarcarnos con valentía en la gran misión de renovar la sociedad. Y con la gracia y la fuerza de Jesús Resucitado, en nuestro camino aquí abajo, habrá momentos en los que anticipamos el encuentro supremo del día en que veremos a Dios y nuestra felicidad será, a partir de ahora, total.

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Sugerimos que todas y cada una de las parejas, durante el mes y a partir del texto bíblico, sigan las cuatro etapas de la Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina): lectura, meditación, oración y contemplación.

Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que ha de venir (...) No temas. Yo soy el Primero y el Último, el viviente. [Ap 8, 17]

TEXTOS DE APOYO

Para los cristianos, creer en un solo Dios que es comunión trinitaria lleva a pensar que toda la realidad contiene en su seno una marca propiamente trinitaria. (LS 239) y a descubrir una clave de nuestra propia realización. Porque la persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas.”(LS 240)

En la Santísima Trinidad encontramos toda la belleza y el amor de Dios por el mundo que creó. Estamos deslumbrados por “la belleza de Dios; belleza, bondad y verdad inagotable. Pero también la

belleza, la bondad y la humilde verdad, cercana, que se hizo carne para entrar en nuestra vida, en nuestra historia, en mi historia, en la historia de cada uno de nosotros, para que todo hombre y mujer pueda encontrarla y poseer la vida eterna. Y eso es fe: acoger al Dios-Amor, acoger a este Dios-Amor que se da en Cristo, que nos hace vivir en el Espíritu Santo; dejarse encontrar por él y tener confianza en él. Esta es la vida cristiana. Amar, encontrar a Dios, buscar a Dios; Es Él quien nos busca primero, es Él quien nos encuentra primero". [Ángelus, 7 de junio de 2020].

El Señor nos llama a cada uno de nosotros a participar de su obra creativa, contribuyendo al bien común desde las capacidades que hemos recibido. Esta vocación misionera se realiza siempre al servicio de los demás. En efecto, nuestra vida en este mundo alcanza su plenitud cuando se transforma en un don total y confiado. Seguro de que siempre nos sorprenderemos. "Dios sorprende cuando llama e invita ya no a echar las redes en el lago, sino a arrojarnos al lago de la historia y mirar la vida, mirar a los demás y a nosotros mismos, con sus propios ojos". [Homilía del Santo Padre, Plaza Knyaz Alexandar I, Sofía, domingo 5 de mayo de 2019].

Esta mirada enamorada de Dios, la encontraremos en la eternidad, pero, como nos recuerda el padre Caffarel, con su gracia la podemos anticipar ya en este mundo: "Busco tu rostro", cantaba el viejo salmista. Sabía muy bien que su Dios es una persona y no un sol anónimo que con indiferencia da su luz a todas las cosas. "Busco tu rostro" - un rostro, que de una persona se vuelve a otra en diálogo de amor. Prefiero decir, por mi parte: "Busco tu mirada", porque nuestro Dios es mirada. Es una mirada subsistente. (...) Pero lo que hace la nobleza del hombre es que ya en la tierra, en momentos de gracia, puede percibir la intensidad luminosa, ardiente de la mirada divina, y que un día conocerá la felicidad perfecta a la vista de esta Mirada, cuando se abre la gran puerta. "[Henri Caffarel en *Aux Carrefours de l'Amour*]

Aunque llama a cada uno en persona, tiene la intención de que caminemos juntos en la Iglesia. "Si caminamos juntos, jóvenes y viejos, podremos estar firmemente arraigados en el presente y, desde allí, visitar el pasado y el futuro: frecuentar el pasado, aprender de la historia y sanar las heridas que a veces nos condicionan; prospectar el futuro para alimentar el entusiasmo, hacer germinar los sueños, despertar las profecías, hacer florecer las esperanzas. De esta manera podremos, unidos, aprender unos de otros, calentar el corazón, iluminar nuestro espíritu con la luz del Evangelio y dar nueva fuerza a nuestras manos [CV Christus Vivit, 199].

Del mismo modo, como pareja, cuando ambos se comprometen a crecer juntos en y a través del matrimonio. "Cuando las parejas ejercen su amor fraternal, poco a poco, su corazón se expande. Y paso a paso, su amor conquista el hogar, el barrio, el país "[P. Caffarel, *L'Anneau d'Or*, mayo de 1956].

Y lo mismo nuevamente en los ENS: parejas, viudos y viudas, consejeros y guías espirituales, juntos, en equipo, caminan hacia la santidad. En el Movimiento hay muchas generaciones de miembros de los Equipos de muchas regiones que están ansiosos por avanzar en las exigencias del amor verdadero. Pero también con ganas de soñar, de testimoniar y de proponer un modelo de familia renovada que pueda cambiar la propia sociedad, que pueda contribuir a un futuro mejor.

Es un trabajo enorme y, a menudo, difícil. Sobre todo, en tiempos de crisis, porque en la vida familiar no todos los tiempos son tranquilos. Todos hemos tenido y todos tendremos momentos de crisis: crisis familiar, crisis marital, crisis social, crisis laboral, muchas crisis... Incluso la pandemia vivida en el 2020 fue un momento de crisis. Los tiempos de crisis son momentos de elección ante las decisiones que hay que tomar, pero son, por excelencia, el momento de la fidelidad: fidelidad a Dios, fidelidad a las personas y a los compromisos adquiridos con anterioridad.

Tiempos de paz y tiempos de crisis, tiempos de luces y sombras, tiempos de dolor y alegría, tiempos de duelo y vida, tiempos de persecución y celebración. Como cristianos, debemos aprender a afrontar nuestra misión familiar en todas las circunstancias, partiendo de la fe en Jesús Resucitado, “con creatividad y esperanza, y siempre dispuestos a servir, como los servidores de las bodas de Caná, sorprendidos de ser los colaboradores del primer signo de Jesús, aquellos que sólo siguieron la instrucción de su Madre: “Haced todo lo que él os diga,” (Jn 2, 5). La misericordia, la creatividad y la esperanza hacen crecer la vida. » [Christus Vivit, 173].

Jesús Resucitado echa raíces en nuestra fe, es la inoculación de la esperanza: “No es una fórmula mágica, que hace desaparecer los problemas. ¡No ! La resurrección de Cristo no es eso. Es la victoria del amor sobre la raíz del mal, una victoria que no "salta" por encima del sufrimiento y de la muerte, sino que los atraviesa abriendo un camino sobre el abismo, transformando el mal en bien: marca exclusiva del poder de Dios ” [Mensaje Urbi et orbi, Papa Francisco, Pascua 2020]. Por tanto, seguir el camino de Jesucristo es siempre motivo de alegría, de verdadera felicidad y de gran recompensa en el Cielo.

María es el gran modelo de una Iglesia joven, que quiere seguir a Cristo con valentía y docilidad. La fuerza de su "sí" y la fuerza de ese "hágase según tu palabra" que le dice al ángel siempre impresiona. Era el “sí” de quien quiere involucrarse y arriesgarse, sin más garantía que la certeza de ser portador de una promesa. Su "Yo soy la esclava del Señor" (Lc 1, 38) es el ejemplo más bello de lo que ocurre cuando el hombre, en su libertad, se abandona en las manos de Dios. ¡Que este ejemplo te asombre y te oriente! María es la Madre "que vela por sus hijos, por nosotros, sus hijos que andamos en la vida muchas veces cansados, desamparados, pero deseando que la luz de la esperanza no se apague". Esto es lo que queremos: que no se apague la luz de la esperanza. Nuestra Madre mira a este pueblo peregrino, gente de jóvenes a los que ama, que la buscan en el silencio del corazón, aunque en el camino haya mucho ruido, conversaciones y distracciones. [Christus Vivit, 48].

Texto del padre Henri Caffarel

La solemne afirmación que debemos defender con vehemencia, a pesar de todo lo que podamos escuchar a nuestro alrededor, es: "DIOS GOBIERNA EL UNIVERSO QUE CREÓ. Nada escapa a su atención, nada escapa a su cuidado. Esto parece ser lo que aprendimos cuando éramos niños. Y tienes que estar entre gente muy "astuta" para no saber qué pensar de una verdad que es obvia, desde el momento en que crees en Dios, ¡por supuesto! Además, si hay un lugar donde esta verdad se expresa y se vuelve a expresar, es la Biblia. Por poco que la Biblia nos sea familiar, esta verdad se expresa en ella de manera absolutamente indiscutible.

Solo a veces creemos de manera teórica, por eso cuando estas situaciones que nos confunden surgen en nuestra vida, nos sentimos tentados a pensar que es mala suerte, que es realmente difícil (como solían decir nuestros antepasados - y por qué no lo diremos como ellos), para ver la “mano de Dios” detrás de cada evento.

Ésta es una cierta debilidad de nuestra fe. Sin embargo, tengamos en cuenta que hay cristianos que ven la mano de Dios detrás de los grandes acontecimientos. Pero hay quienes, ante las mil y una circunstancias desalentadoras de la vida, se atreven mucho menos a ver esta "mano" del Señor. Job escribió: “El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó. ¡Bendito sea el nombre del Señor!” Esta es una frase de profunda fe en la verdad que el Señor está presente en su universo y Él está activamente presente; no es un mero observador. Además, Cristo lo dijo muy explícitamente cuando afirmó que

"hasta los cabellos de nuestra cabeza están contados" y también cuando dijo que "los pajaritos del cielo no caen sin que el Padre sea advertido". Realmente, no podría ser más claro.

Los cristianos que comprenden esta verdad básica pertenecen a dos entornos favorables, y estos a veces coinciden:

a) No cabe duda de que, en determinados círculos familiares, donde el sentido de la Providencia es muy profundo, toda la formación se realiza en este contexto: los padres frecuentemente vuelven la mirada de los hijos hacia este Dios que todo lo conduce, este Dios que ama a los suyos y del que nada escapa;

b) Otros lugares favorables al florecimiento y al crecimiento de esta verdad de fe son los círculos donde se honra la Biblia.

Y a veces los dos coinciden. Es común en las familias donde la Biblia tiene un lugar de honor que uno tenga la noción de la providencia de Dios.

Quizás haya alguien entre nosotros que no ha tenido la gracia de crecer en ninguno de estos entornos: ni en una familia donde había un sentido de la providencia divina, ni en un entorno donde la Biblia era el centro de atención, donde había el hábito de leer la Biblia. Además, esta noción de la providencia de Dios no se obtiene intelectualmente, es realmente haciéndonos aprender de los eventos como Dios nos infunde esta verdad ...

Así, "ningún acontecimiento, pequeño o importante, ocurre en nuestra vida que no sea la expresión y la intervención del Amor de Dios" y, en consecuencia, que no sea para mi bien ... Por supuesto, como no siempre tenemos la misma idea que Él tiene acerca de cuál es nuestro verdadero bien y nuestra verdadera felicidad, podemos tener la impresión de que nuestro bien y nuestra felicidad están más o menos amenazados por estos eventos, pero es aquí donde es importante tener la visión de la fe, propuesta aquí.

¡Atención ! ¡No se trata solo de creer, "Dios quiere mi felicidad eterna"! ¡No ! Quiere que yo, en los detalles de mi vida, sea el ser que acceda a la plenitud que Él quiso para mí y que, tal vez, no entiendo. [P. Caffarel, *La virtud del abandono*, sin fecha]

TESTIMONIOS

Durante nuestro compromiso comenzamos a construir nuestra relación sabiendo que Dios nos quería juntos y felices. En esta certeza, nos quedó claro que el matrimonio solo tiene sentido si el horizonte es la eternidad y es esta dimensión de la eternidad la que ha guiado nuestra vida matrimonial durante 34 años. Cuando pensamos en la ceremonia de la boda, el sacerdote sugirió que hiciéramos la homilía contando nuestra historia. Este desafío nos hizo mirar profundamente la maravillosa experiencia de amor que el Señor nuestro Dios había puesto en nuestras manos. Como creemos que a través de los detalles siempre podemos mostrar la mirada de Dios en todo, hemos puesto el énfasis de nuestra historia de amor en las invitaciones, en los anillos y en los recuerdos para los invitados. La invitación dice en la portada "Sencilla y verdadera historia que nació un día entre nosotros", palabras del canto de inicio de la Misa; en los anillos pusimos "A la Eternidad" y en los recuerdos "Creemos en el Amor". Hoy, después de tantas alegrías, dolores y sorpresas, estos siguen siendo los puntos clave de nuestro amor y sentimos que Dios sigue obrando maravillas en nosotros.

[Margarida y José Alberto]

La relación con la (in)mortalidad es, quizás, la cuestión más importante en la vida de una persona. Ella también lo es para mí. ¿Es la vida un pequeño aliento, fruto del azar o, por el contrario, creación de una voluntad?

La gracia de nacer en la Iglesia Católica me da la respuesta, calma mi corazón. Soy un proyecto de Dios, su hijo, amado por él. Cuanto más oro y medito, más señales recibo de Su Amor. Qué alegría. Gracias, mi Dios. Gracias Padre.

Esta certeza en mi corazón anima y da sentido a mi vida, especialmente en momentos en los que la "lógica" del amor del Padre no es evidente. Nathalie, la mujer de mi vida, se fue al Padre hace un año y medio. Nuestros tres hijos, João Maria, Madalena Vitória y Maia Ana están sufriendo. La ausencia es muy fuerte. Extrañan a su madre. Extraño a mi esposa.

Estoy seguro de que algún día, ya no aquí sino "allá arriba", entenderé la razón por la que Nathalie se fue tan temprano. Hasta entonces, la Eucaristía, la Biblia, el Padre Paulino Mulamba, consejero espiritual de mi equipo y mi equipo, nos acompañan y nos dan mucha esperanza.

[João Pedro]

ORIENTACIÓN PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DEL EQUIPO

Motivación inicial de la pareja facilitadora

La pareja de animadores invoca mediante la oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inició cuando la pareja invocó la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y con las diversas maneras de vivir el sufrimiento.

Puesta en común

En equipo, comentar las experiencias del mes. Aquellas que han sido significativas para la vida de cada persona y de la pareja, al darse abrir el corazón y expresar sus sentimientos.

Lectura de la Palabra de Dios y meditación [Ap 1, 8.17]

Oración Litúrgica – [Salmo 144 (145), 8-10 ; 15.17-18]

El Señor es bueno con todos aquellos que Él ha creado

"El Señor es clemente y compasivo, tardo a la cólera y grande en amor; bueno es el Señor para con todos, y sus ternuras sobre todas sus obras. Te darán gracias, Señor, todas tus obras y tus amigos te bendecirán; Los ojos de todos fijos en ti, esperan que les des a su tiempo el alimento; el Señor es justo en todos sus caminos, en todas sus obras amoroso; cerca está el Señor de los que le invocan, de todos los que le invocan con verdad."

El Señor es bueno con todos aquellos que Él ha creado

Participación

Compartir cómo experimentamos los PCE es un momento especial de ayuda espiritual mutua durante la reunión del equipo. Comprobemos el avance en el camino de la santificación conyugal y personal. En esta reunión el énfasis se hará en la **Escucha de la Palabra de Dios**.

Preguntas de la reunión del equipo (Intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

Con base en los desafíos y actitudes propuestos al inicio de esta reunión, se sugiere que cada pareja elabore el tema de estudio con base a las siguientes preguntas:

1. ¿Tratamos de entrenar nuestras almas en oración de alabanza y acción de gracias por los dones que recibimos de Dios?
2. A través de nuestras actitudes de pareja, ¿comprenden los demás la indisolubilidad y la durabilidad del sacramento del matrimonio?
3. ¿Hemos pensado alguna vez en preparar nuestras almas para los tiempos de sufrimiento y muerte, por medio de la Lectura Orante de la Palabra de Dios que nos da la certeza de la Eternidad?

Oración final

Este es el momento en que los miembros del equipo oran por sus intenciones y por lo que les vino al corazón durante la reunión. Para comenzar la oración final de este encuentro, invocamos las palabras del Cardenal D. Tolentino de Mendoza.

*En Dios todo es Dios
Una simple hoja de hierba
No es menos que lo infinito*

*Nos estás esperando en el cruce de la ciudad.
¿Y quién levanta luces de advertencia en cuanto oscurece el día?*

*Es tuyo, el nombre que decimos si el viento nos golpea con miedo
Y nuestra mirada se cierne sobre la soledad del abismo*

*Por ti sembramos las semillas y esperamos el fruto del campo
Que yacen en las colinas*

*Para ti nuestro rostro se encuentra gozoso
Y nuestros ojos parecen estar hechos de sonrisas*

*Es cierto que recoges nuestros días cuando llega el otoño
Pero tu palabra es el hilo de plata que guía las hojas por el viento*

[D. Tolentino de Mendoza]

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Magnificat

Sugerencias para el mes

Que los cristianos sepamos asumir los compromisos que ofrece el Evangelio de Jesús en favor de la creación. [LS, 246]

- La lectura del último punto y las oraciones de la Encíclica Laudato Si' [LS, 246 y Oraciones]
 - Que cada uno haga su Oración personal a partir de las dos oraciones propuestas en la Carta Encíclica, evaluando si: en el nivel personal, en pareja y en familia hemos podido adoptar nuevas actitudes, para crear nuevos hábitos a lo largo del año. ¿Cómo nos ayudamos unos a otros como equipo para vivir en mayor armonía con la creación y mayor solidaridad con nuestros seres queridos?
 - La Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina) del texto bíblico del siguiente encuentro Dt 6, 4. 6-9.
-

DECIMA REUNIÓN

REUNIÓN BALANCE

OBJETIVOS: DESAFÍOS Y ACTITUDES

Revisar el año que termina y reflexionar profundamente, en forma individual, en pareja y en equipo, sobre el camino recorrido hacia la Santidad a través del cuidado de la Casa Común.

INTRODUCCIÓN

A finales de este año, cuando hemos trabajado en equipo, ha llegado el momento de hacer el balance. Tomamos como punto de partida el examen del camino recorrido, el compartir en este camino, creyendo siempre en el perdón infinito de Dios por nuestras faltas, pero sabiendo que lo que más entristece a Dios es lo que pudimos haber hecho pero que no lo hicimos. El balance es también un momento de compromiso con el futuro y, en este sentido, debe ser una palanca que permita a cada pareja avanzar hacia la santidad. Sin miedo, poniéndonos delante de Dios.

“El amor que se entrega y opera a menudo es incorrecto. El que actúa, el que arriesga, puede equivocarse. Puede ser interesante ahora relatar aquí el testimonio de María Gabriela Perin: huérfana de nacimiento, quien reflexiona sobre cómo una relación, que no duró pero que hizo que su madre y ahora abuela, influyera en su vida: “Lo que sé es que Dios crea historias. En su ingenio y misericordia, toma nuestras victorias y nuestros fracasos y teje hermosos tapices llenos de humor. El reverso del tejido puede verse desordenado con sus hilos enredados, los eventos de nuestras vidas, seguramente este es el lado en el que nos fijamos cuando tenemos dudas. Sin embargo, el lado bueno del tapiz presenta una historia magnífica, y este es el lado que Dios ve”. Cuando los ancianos miran de cerca la vida, a menudo saben instintivamente lo que hay detrás de los hilos enredados y reconocen lo que Dios hace de manera creativa, incluso con nuestros errores. » [Christus Vivit, 198].

ORACIÓN Y MEDITACIÓN DE LA PALABRA

Sugerimos que todas y cada una de las parejas, durante el mes y a partir del texto bíblico, sigan las cuatro etapas de la Lectura Orante de la Palabra (Lectio Divina): lectura, meditación, oración y contemplación.

“Escucha, Israel (...) Estas palabras que les estoy dando hoy permanecerán en su corazón. Se las repetirá a sus hijos, se las repetirá una y otra vez, en casa o de viaje, ya sea acostado o levantándose; las atarás a tu muñeca como señal, serán una banda en tu frente, las registrarás a la entrada de tu casa y a las puertas de tu ciudad”. [Dt 6, 4. 6-9]

TEXTOS DE APOYO

“La entrega es la respuesta de nuestro amor a los avances del Amor divino, que poco a poco aprendemos a descifrar a través de los acontecimientos. Pero tienes que vivir esta virtud en el presente. En la medida en que lo vivimos en el presente -al no dejarnos retener por el pasado o proyectarnos

hacia el futuro o hacia la derecha y hacia la izquierda- practicamos esta virtud de la entrega de la que estamos hablando. El presente es el único lugar donde podemos encontrar a Dios. El momento presente es el lugar único de encuentro con Dios.

Las horas más sagradas que he vivido en el pasado ya no son para mí un lugar de encuentro con Dios. Las horas más sagradas que viviré en el futuro no son para mí un lugar de encuentro con Dios. El único lugar donde está Dios, donde me espera, es el momento presente. De ahí la importancia de vivir el aquí y el ahora... Dios nos ama (a cada uno de nosotros) con amor infinito, con inmenso poder y, por tanto, solo puede ofrecer lo mejor en cada momento. Tenemos que aprender a descubrir lo que Él quiere darnos, a entenderlo y a responderle.

Existe una relación con Dios que debe realizarse en todo momento, en cierto modo más importante que la comunión eucarística, porque la comunión más íntima del hombre con Dios es la adhesión de la voluntad del hombre a la voluntad de Dios, de mi voluntad, a la voluntad de Dios. Yo puedo adherirme a esta manifestación de la voluntad de Dios en cualquier momento. Eso es caridad, amor. La caridad no es decirle a Dios: "Te amo", sino afirmar en nosotros mismos: "Quiero lo que Tú quieres". Quiero lo que quieres en este evento, quiero lo que quieres en esta oración. Al final de cuentas, el acto más básico que se debe hacer al orar es decirle a Dios: "Señor, quiero en esta media hora, en esta hora, lo que Tú quieres. "Es a través de este acto de caridad, de amor, como mi voluntad abraza la voluntad de Dios de la misma forma que dos manos se unen en un solo acto.

Hasta ahora, hemos hablado de la virtud de la entrega como la que nos lleva a realizar actos de entrega; pero llegará el día en que el abandono ya no se hará de manera pasajera, sino que se convertirá en un estado permanente. Este es el estado de los santos y, sobre todo, de Jesucristo. No se trata solo de practicar actos de abandono, sino de vivir permanentemente en ese estado de abandono: "Señor, aquí me tienes, soy todo Tuyo, todo Tuyo soy". Este estado de entrega no es solo una disposición en nosotros, sino una disposición a la acción del Espíritu Santo. "El verdadero hijo de Dios es aquel que es guiado por el Espíritu de Dios. " [2 Co]

Abandono, en el sentido de que el cuerpo se abandona al alma, donde es dócil al alma, donde es conducido por el alma. Es en este sentido como debemos entregarnos al Espíritu Santo al final de una vida de amor a Dios; abandonado al Espíritu Santo: como mi cuerpo se entrega a mi alma, todo mi ser se entrega al Espíritu Santo.

Cuando leemos (Jn 21,18): "cuando eras joven te ponías el cinturón para ir a donde querías; cuando seas viejo, extenderás las manos y alguien más te pondrá el cinturón para llevarte a donde no quieras ir". Entendemos que este otro es un hoscó. Pero debemos entender quién es ese otro que nos conducirá, un Otro con mayúscula: Dios. Y tenemos que hacer esta oración: "¡Sí, Señor, ¡tengo mucha más confianza en este Otro que en mí mismo! (...) Y a este Dios que vela por todo en nuestras vidas, debemos responder. Dios actúa, pero espera nuestra respuesta, nuestra colaboración, nuestra cooperación [P. Henri Caffarel, *La virtud del abandono*, sin fecha].

¡El momento presente es, por tanto, también el momento de actuar!

Texto del Papa Francisco

"Pero para llenarse (de Dios) es necesario hacer espacio, vaciarse, hacerse a un lado. Como María, que supo escuchar la Palabra de Dios y confiar totalmente en su voluntad, aceptándola sin reservas

en su propia vida. Tanto es así que el Verbo se hizo carne en ella. Esto fue posible gracias a su “sí”. Al ángel que le pide que se prepare para ser madre de Jesús, María le responde: *«He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra»* (v. 38).

María no se pierde en tantos razonamientos, no pone obstáculos al camino del Señor, sino que confía y deja espacio para la acción del Espíritu Santo. Pone inmediatamente a disposición de Dios todo su ser y su historia personal, para que la Palabra y la voluntad de Dios los modelen y los lleven a cabo. Así, en perfecta sintonía con el designio de Dios sobre ella, María se convierte en la “más bella”, en la “más santa”, pero sin la más mínima sombra de complacencia. Es humilde. Ella es una obra maestra, pero sigue siendo humilde, pequeña, pobre. En ella se refleja la belleza de Dios que es todo amor, gracia, un don de sí mismo.

Me gustaría destacar también la palabra con la que María se define a sí misma en su entrega a Dios: se profesa «esclava del Señor». El “sí” de María a Dios asume desde el principio la actitud de servicio, de atención a las necesidades de los demás. Así lo atestigua concretamente el hecho de la visita a Isabel, que siguió inmediatamente a la Anunciación. La disponibilidad a Dios se encuentra en la voluntad de asumir las necesidades del prójimo. Todo esto sin clamor y sin ostentación, sin buscar un puesto de honor, sin publicidad, porque la caridad y las obras de misericordia no necesitan ser exhibidas como un trofeo. Las obras de misericordia se hacen en silencio, en secreto, sin jactarse de hacerlas. También en nuestras comunidades estamos llamados a seguir el ejemplo de María, practicando el estilo de discreción y de vida oculta.

Que María, nuestra Madre, nos ayude a hacer de toda la vida un "sí" a Dios, un "sí" compuesto de adoración hacia Él y gestos diarios de amor y de servicio. [Ángelus, 8 de diciembre de 2019]

ORIENTACIONES PARA LA PREPARACIÓN DE LA REUNIÓN DEL EQUIPO

Motivación inicial de la pareja animadora

La pareja animadora invoca mediante la oración la presencia del Espíritu Santo en la reunión y recuerda sus objetivos.

Acogida y comida

Después de la bendición de la mesa, es importante recordar que el diálogo fraterno durante la comida debe realizarse en el contexto de un encuentro en nombre de Cristo, encuentro que se inició cuando la pareja invocó la presencia del Espíritu Santo. Durante la comida, se sugiere realizar el intercambio de impresiones sobre temas de actualidad, que inciden en la vida familiar y el plan de Dios.

Puesta en común

En equipo, comentar las experiencias del mes. Aquellas que han sido significativas para la vida de cada persona y de la pareja, al entregarse, abrir el corazón y expresar sus sentimientos.

Lectura de la Palabra de Dios y meditación [Dt 6, 4. 6-9]

Oración litúrgica - [Salmo 117 (118), 2-4, 8-9, 15-16, 26-28]

Dad gracias al Señor: ¡él es bueno ¡y ¡es eterna su misericordia!

*¡Diga la casa de Israel: que es eterno su amor! ¡Diga la casa de Aarón: que es eterno su amor!
¡Digan los que temen a Yahveh: que es eterno su amor!*

Mejor es refugiarse en Yahveh que confiar en hombres; mejor es refugiarse en Yahveh que confiar en magnates.

Clamor de júbilo y salvación, en las tiendas de los justos: ¡La diestra de Yahveh hace proezas, ¡excelsa la diestra de Yahveh, la diestra de Yahveh hace proezas!»

¡Bendito el que viene en el nombre de Yahveh! Desde la Casa de Yahveh os bendecimos. Yahveh es Dios, él nos ilumina. ¡Cerrad la procesión, ramos en mano, hasta los cuernos del altar! Tú eres mi Dios, yo te doy gracias, Dios mío, yo te exalto.

Dad gracias al Señor: ¡él es bueno ¡y ¡es eterna su misericordia!

Participación

Compartir cómo experimentamos los PCE es un momento especial de ayuda mutua espiritual durante la reunión del equipo. Comprobemos el avance en el camino de la santificación conyugal e individual. En esta reunión, el énfasis se hará en la **oración personal**. Nuestra intimidad personal con el Señor es siempre el principio y el final de toda nuestra vida cristiana.

Preguntas de la reunión del equipo (Intercambio de ideas sobre el tema de estudio)

En esta reunión de revisión, intentemos responder una pregunta fundamental hecha por nuestro fundador.

1. En casa, en mi parroquia, en mi profesión, en mi país, en la Iglesia, ¿soy un parásito o un buen trabajador? [Henri Caffarel, carta mensual, diciembre de 1948]
2. Hagámonos esta misma pregunta en pareja.
3. Finalmente, tengamos un diálogo sobre la respuesta que damos como equipo.

Oración final

Este es el momento en que los miembros del equipo oran por sus intenciones y por lo que les vino al corazón durante la reunión. Para comenzar la oración final de este encuentro, invocamos la oración final de Laudato Si'.

Oración cristiana con la creación

*Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas,
que salieron de tu mano poderosa.*

Son tuyas,

*y están llenas de tu presencia y de tu ternura.
Alabado seas.*

*Hijo de Dios, Jesús,
por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de María,
te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos humanos.
Hoy estás vivo en cada criatura
con tu gloria de resucitado.
Alabado seas.*

*Espíritu Santo, que con tu luz
orientas este mundo hacia el amor del Padre
y acompañas el gemido de la creación,
tú vives también en nuestros corazones
para impulsarnos al bien.
Alabado seas.*

*Señor Uno y Trino,
comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo,
donde todo nos habla de ti.
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud
por cada ser que has creado.
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos
con todo lo que existe.*

*Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.
Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.*

*Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.
Alabado seas.*

Amén.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 24 de mayo, del año 2015

Oración por la beatificación del P. Caffarel

Magnificat

Sugerencias para el tiempo de vacaciones

Durante las próximas vacaciones o en el tiempo de descanso, tratemos de ver a Dios como el Alfa y Omega de nuestra vida espiritual y material.

Que, de la mano de María y José, el Padre Eterno bendiga, cada día, cada tiempo y cada espacio que habitamos.



Oración para la canonización del siervo de Dios Henri Caffarel

O Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: "Ven y sígueme".
Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para ...
(precisar la gracia a pedir)

Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS – Arzobispo de Paris.

"Nihil obstat" : 4 enero 2006 – "Imprimatur" : 5 enero 2006

En el caso de obtener alguna gracia por la intercesión del Padre Caffarel, comunicarlo al postulador :

Association "Les Amis du Père Caffarel"

49 rue de la Glacière – F 75013 PARI

MAGNIFICAT

*Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.*

*Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.*

*Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.*

*Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón.
Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.*

*A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos despide vacíos.*

*Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de Misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abrahám y su descendencia por siempre.*

*Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en principio ahora y siempre
y por los siglos de los siglos.*

Amen.

*Nuestra Señora, reina de los Equipos
ruega por nosotros.*



Équipes Notre-Dame

Secrétariat International

49, rue de la Glacière

7ème étage - 75013

Paris - France

contact@equipes-notre-dame.com

www.equipes-notre-dame.com